



**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL**

Educadora de educadores

John Dewey: la apropiación de un discurso. Revisión documental de los
análisis acerca de su obra en revistas de investigación colombianas

Miguel Ángel Mesa Ladino

Bogotá

Noviembre de 2018

Universidad Pedagógica Nacional

Departamento de posgrados

Especialización en pedagogía


John Dewey: la apropiación de un discurso. Revisión documental de los análisis acerca de su obra en revistas de investigación colombianas

Miguel Ángel Mesa Ladino

Proyecto de grado presentado como requisito para optar por el título de especialista en pedagogía

Director

Guillermo Fonseca Amaya

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Realización de Pedagogías</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	1 DE 7	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado de especialización
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional.
Título del documento	John Dewey: la apropiación de un discurso. Revisión documental de los análisis acerca de su obra en revistas de investigación colombianas
Autor(es)	Mesa Ladino, Miguel Ángel
Director	Fonseca Amaya, Guillermo
Publicación	Bogotá. Universidad pedagógica nacional, 2018. 107 páginas
Unidad Patrocinante	Universidad pedagógica nacional
Palabras Claves	EDUCACIÓN, EXPERIENCIA, DEMOCRACIA, JOHN DEWEY

2. Descripción

Trabajo de grado que se propone dar cuenta de la manera como se ha apropiado el pensamiento pedagógico de John Dewey en Colombia, a través de los artículos de investigación de tres importantes revistas de investigación pedagógica. La propuesta investigativa se encarga de analizar las categorías de educación, democracia y experiencia a través de la obra de John Dewey y de cuatro documentos importantes en Colombia sobre este para formular así una base teórica sobre su obra, a partir de esta se genera una lectura de esas categorías en los artículos de las revistas para hacer un análisis comparativo con las propuestas pedagógicas y filosóficas de John Dewey, trabajo mediante el cual se instaura un discurso argumentativo de la propuesta deweyana de la educación como reconstrucción de la experiencia y como relacionada directamente al funcionamiento de una sociedad democrática. De esta manera se propone una descripción de las propuestas elaboradas en los artículos investigados en torno a la educación que postulo el pragmatista estadounidense.

3. Fuentes

- Dewey, J. (1928). *¿Cómo pensamos?* Madrid: Ediciones de la lectura.
- Dewey, J. (1998). *Democracia y educación*. Madrid: Morata S.L.
- Dewey, J. (2004). *Experiencia y educación*. Madrid: Biblioteca nueva, S. L.
- Dewey, J. (2011). *La escuela-laboratorio de la universidad de chicago*. En D. Pineda (recopilador), *John Dewey: selección de textos* (págs. 69-75). Medellín: Universidad de Antioquia.
- Dewey, J. (2017). *La ética de la democracia (1888)*. En Pineda, D. (recopilador), *La democracia como forma de vida* (págs. 24-51). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Dewey, J. (2017). *Democracia creativa: la tarea que tenemos por delante (1939)*. En

- Pineda, D (recopilador), *La democracia como forma de vida* (págs. 195-202). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Fonseca, J. Y. (2003). *Teorías y narraciones sobre la educación moral*. Revista colombiana de educación. Núm. 45,
- Guichot, V. (2002). *Los fines de la educación en el siglo XXI. Una respuesta desde la pedagogía de John Dewey (1859-1952)*. Revista Colombiana de educación. Núm. 42,
- Guichot, V. (2003). *Democracia, ciudadanía y educación*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Jiménez, A., & Riscanevo, L. (2017). *La experiencia y el aprendizaje del profesor de matemáticas desde la perspectiva de la práctica social*. Praxis y saber. Vol. 8, Núm. 18, 203-232.
- Hurtado, D. (2006). *Democracia y ciudadanía en John Dewey*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Martínez, A. (2016). *Formación y experiencia en la universidad*. Revista colombiana de educación. Núm. 70, 305-317.
- Ochoa, F. (1994). *John Dewey: Filosofía y exigencias de la educación*. Educación y pedagogía. Núm. 12 y13 132-163.
- Pineda, D. (2010). *El individualismo democrático de John Dewey* (tesis doctoral). Universidad Javeriana, Bogotá.
- Pineda, D. (2011). *John Dewey: la filosofía como compromiso ilustrado con la educación*. En D. Pineda, *John Dewey selección de textos* (págs. IX-XXII). Medellín: Universidad de Antioquia.
- Pinto, M. (1991). *Análisis documental Fundamentos y procedimientos*. Madrid: EUDEMA, S.A.
- Revista colombiana de educación. (29 de Octubre de 2018). Portal de revistas UPN. Obtenido de Revista colombiana de educación:
<http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/index>
- Revista educación y pedagogía. (29 de 10 de 2018). Universidad de Antioquia portal de revistas. Obtenido de Revista educación y pedagogía:
<http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/about/editorialPolicies#focusAndScope>

- Revista praxis y saber. (29 de octubre de 2018). Portal de revistas electrónicas. Obtenido de Praxis y saber: https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/index
- Sáenz, J. (1992). *El saber pedagógico en Colombia 1926-1938*. Educación y pedagogía. Núm. 8-9, págs. 109-123.
- Sáenz, J. (2004). *Introducción*. En Dewey, J. *Experiencia y educación* (págs. 10 - 58). Madrid: Biblioteca nueva.
- Sáenz, J. (2013). *Las prácticas de sí en la pedagogía de Vives, Comenio, Pestalozzi y Dewey y su reemergencia contemporánea en las escuela*. Revista colombiana de educación. Núm. 65 pág. 275-292.
- Tabares, A. (2008). *De los orígenes del pensar al pensamiento crítico*. Bogotá: CEDINPRO-Evolution DANCER.
- Tamayo, A. (2010). *Epistemología, currículo y evaluación (una relación por reconstruir)*. Praxis y saber. Vol. 1, núm. 1, Pág. 103-116.
- Zuluaga, O., Molina, A., & Velásquez, L. &. (1993). *La pedagogía de John Dewey*. Educación y pedagogía. Núm. 10-11, pág. 20-30.

4. Contenidos

En el primer capítulo se presentan los antecedentes de la investigación, en este se describen cuatro investigaciones (dos colombianas y dos producidas en España), para luego realizar una

descripción de las categorías de educación, democracia y experiencia tal como han sido apropiadas en estos documentos. En el segundo capítulo se problematiza el tema de la investigación y se presenta la pregunta problema. El tercer capítulo corresponde a los objetivos, tanto el general como los específicos. El cuarto capítulo corresponde al marco teórico del trabajo de grado y se encarga de mostrar las distintas conceptualizaciones que John Dewey realizó acerca de la educación, en este se analizan distintas obras del autor y se muestra una relación y un análisis de la educación con la democracia y la experiencia. En el capítulo quinto se presenta la metodología de investigación y se indican las fases que se siguieron en su desarrollo. En el sexto capítulo es titulado *Dewey en las revistas de investigación colombianas* y muestra los resultados de la investigación, así como el desarrollo intrínseco de la misma, los análisis conceptuales de las categorías en las revistas y la conformación de un solo documento conceptual de la apropiación del pensamiento de Dewey en Colombia. Por último el séptimo capítulo comprende las conclusiones, donde se retoman distintas apreciaciones desarrolladas a lo largo del presente documento.

5. Metodología

Esta investigación es de carácter cualitativo y su metodología de investigación muestra al trabajo de investigación como un análisis centrado en el proceso de apropiación del sistema de pensamiento de John Dewey en Colombia, catalogándolo como un análisis documental encargado de realizar una lectura de los artículos seleccionados.

Para la ejecución de este proceso se desarrollaron cuatro fases principales, a saber: primera, una fase previa de investigación documental de la obra de John Dewey donde se analizan los planteamientos teóricos desarrollados por este; segunda, una investigación bibliométrica donde se hace una búsqueda de los artículos de las revistas que hacen una mención de la obra de John Dewey, a partir de lo cual se hace una organización de los mismos; tercera, la lectura analítica y comparativa de los artículos, para lo cual se desarrolla una matriz de lectura que organiza a los contenidos de los artículos dentro de categorías y subcategorías; cuarta, elaboración de una

propuesta final de los resultados de investigación que comprende los análisis de los artículos y los resultados que subyacen de este.

6. Conclusiones

- Los doce artículos seleccionados muestran la importancia que se le ha dado a las propuestas del pensador estadounidense, por lo cual por medio de un diálogo establecido entre estos se consigue realizar a grandes rasgos una esquematización de los distintos aspectos de su pensamiento, dentro del cual surge la categoría de la educación como eje articulador de este.
- De las tres revistas de investigación solo se encontraron doce artículos donde se desarrollaba el pensamiento de Dewey o simplemente donde había alguna mención de este.
- Las categorías de democracia y experiencia cuentan con un desarrollo mínimo.
- La categoría de experiencia está entendida en los artículos en su mayoría como experiencia práctica.
- De las revistas analizadas donde se encuentran más artículos que mencionan o desarrollan el pensamiento deweyano es la revista Educación y pedagogía de la Universidad de Antioquia, también es donde más se encontraron artículos que hagan un análisis sustancial de la obra de Dewey, hay dos.
- A grandes rasgos este resultado muestra que el interés de todos los artículos circula con la intención de respaldar ideas sobre prácticas educativas o pedagógicas
- La investigación descubre la importancia de la categoría de experiencia como eje transversal en el sistema de pensamiento de Dewey y por lo tanto al presente documento de investigación.

- La pedagogía deweyana se presenta aún con mucha vigencia, pues en la actualidad se necesita de una reflexión profunda acerca de la democracia y la educación.
- Se necesita de una articulación que permita entender en un conjunto los distintos análisis que se desarrollan en las revistas de investigación.

Elaborado por:	Mesa Ladino, Miguel Ángel
Revisado por:	Fonseca Amaya Guillermo

Fecha de elaboración del Resumen:	14	02	2019
--	----	----	------

Contenido

RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE.....	1
Introducción.....	9
Capítulo 1. Antecedentes	12
Capítulo 2. Problema	31
Capítulo 3. Objetivos	32
Objetivo general.....	33
Objetivos específicos	33
Capítulo 4. Marco teórico	33
5.1 Experiencia	36
5.2. Democracia	40
5.3. Educación	43
5.4 Aspectos relevantes.....	50
Capítulo 5. Metodología.....	53
Capítulo 6. Dewey en las revistas de investigación colombianas	58
6.1. Análisis bibliométrico.....	58
6.1.1. Análisis bibliométrico general	60
6.1.2. Análisis bibliométrico por artículo	66
6.1.2.1 Revista educación y pedagogía.....	67
6.1.2.2 Revista Colombiana de educación.....	72
6.1.2.3 Revista praxis y saber.....	75
6.1.3. Resultados del análisis bibliométrico	76
6.2. Apropriación del pensamiento deweyano en Colombia	79
6.2.1 Experiencia	80
6.2.2 Democracia	85
6.2.3 Educación.....	88
Capítulo 7. Conclusiones.....	99
Bibliografía.....	106

Introducción

De las distintas propuestas educativas que han permeado en Colombia a partir del siglo XX, aquellas que promueven la consigna de aprender haciendo han marcado distintos momentos en la historia de la pedagogía en el país. Dentro de estas se encuentra la apropiación del pensamiento pedagógico de John Dewey, siendo uno de los ejes que revolucionaron la educación en conjunto con la pedagogía de la escuela nueva, de manera que el aporte que este pedagogo y filósofo ha realizado logra posicionarlo como un referente en materia de educación y pedagogía en el país. Es por esto que en un interés por lograr una cercanía intelectual con su sistema de pensamiento, se realiza el presente trabajo de investigación acerca de los distintos planteamientos de su extensa obra.

Para John Dewey la educación garantiza que una sociedad pueda transmitir sus saberes y permite la formación de una comunidad que viva en una verdadera democracia. En el trabajo que realizó durante más de setenta años se encargó de formular un sistema filosófico que descubrió que la experiencia es un cúmulo de saberes y vivencias que conforman el devenir histórico de la humanidad, por lo cual la educación que se encarga de transmitirla es garante de que una comunidad pueda trascender al tiempo de vida de los individuos, mediante estas relaciones se propone que la razón de la educación es la comunicación de este saber experiencial. Mediante estas consideraciones se abarcan distintas propuestas realizadas por el autor, dentro de las cuales se encuentra la idea de democracia, la cual tiene como deber el garantizar la comunicación de la experiencia y también su vivencia a partir de la individualidad de los sujetos.

Como se ha indicado la experiencia como proceso vital en el que el ser humano ha generado una acumulación de saberes requieren de la Educación, la cual, desde su adhesión a la sociedad permite su progreso, resuelve la necesidad que tiene el ser humano de comunicar el conocimiento y genera los espacios adecuados para el desarrollo individual y comunitario del alumno. Estas son las ideas que a grandes rasgos propone el pedagogo estadounidense John Dewey. De acuerdo con estos planteamientos surge la incógnita de qué tipo es la idea que sobre educación tiene Dewey, de cuál es el ideal de sociedad que permitiría conformar y cuáles son las implicaciones sociales de la educación. Lo dicho

hasta el momento señala la necesidad de comprender desde un ámbito nacional los planteamientos sobre educación y sociedad de este pensador. Para Dewey es claro que las instituciones deben promover el desarrollo del individuo, sin embargo surge la cuestión de si el fortalecimiento de la individualidad llega a repercutir en el desarrollo de sociedad y cómo una globalidad puede atentar contra la misma expresión del individuo.

Mediante lo dicho se sintetiza que las nociones de educación y educación con un tinte social son abordadas, respectivamente desde planteamientos de John Dewey y de distintos investigadores nacionales. De este modo y desde las posturas mencionadas, se analiza la relación que pueda tener la educación con la construcción de ciudadanos dignos de una sociedad democrática. También se indaga si una escuela que abogue por el desarrollo individual de los alumnos se contradice con la idea de una escuela social, donde de no serlo se abre la discusión sobre la relación de esto con la pérdida de sentido de la educación.

A partir de estas consideraciones se formula un trabajo de investigación que, a través del análisis de las categorías de educación, democracia y experiencia, de cuenta de la apropiación del pensamiento deweyano en Colombia, tomando tres revistas de investigación pedagógica como referencia de esta. Con el objetivo de que el trabajo investigativo dé cuenta del estado de la comprensión de la obra de este pensador se seleccionaron revistas indexadas pertenecientes a facultades de educación que han sobresalido por sus procesos de formación de docentes a través de los años en distintos centros capitalinos del país, de manera que se optó por las revistas *Educación y pedagogía* de la Universidad de Antioquia, *Praxis & saber* de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y la *Revista colombiana de educación* de la Universidad Pedagógica Nacional¹.

Para la realización de la investigación se recurre también a una conceptualización de las categorías mencionadas, a través del análisis de las obras de John Dewey, *Democracia y educación* y *Experiencia y educación*, entre otras, y del estudio de cuatro investigaciones

¹ De este modo se expresa que cada una de las revistas ha trabajado en conjunto con tres de las universidades que más trabajo le han dedicado a la investigación sobre temas referidos a la educación en el país.

que funcionan como antecedentes de desarrollos de la filosofía de este en habla hispana. A partir de este trabajo se estudian los doce artículos encontrados en las revistas de investigación, los cuales en alguna medida muestran un desarrollo de alguna de las categorías y subcategorías. Es así como el trabajo en su desarrollo pretende dar cuenta de la manera en como el conjunto de las tres revistas recrea un panorama más o menos completo del pensamiento pedagógico de John Dewey entorno a estas tres categorías.

La investigación funciona en cuatro etapas que como se verá abarcan desde el análisis previo de los documentos del marco teórico y los antecedentes, hasta la propuesta de los resultados de la investigación. De manera que se pretende formular una serie de conceptos extraídos de la obra de John Dewey para compararlos con los desarrollos que se le han dado a los mismos en las revistas de investigación ya mencionadas. En consideración con esto la investigación propone un análisis de la apropiación del pensamiento de este importante autor, de modo que se señalen los aspectos que han tenido más relevancia y los vacíos que se encuentran en los desarrollos elaborados por los artículos. Para lo anterior es de crucial importancia que se comprenda que la investigación se centra en la apropiación elaborada desde los artículos, dejándose de lado trabajos de otro tipo que también han desarrollado distintas propuestas sobre la pedagogía del pragmatista estadounidense.

Capítulo 1. Antecedentes

Dentro de un marco investigativo que dé cuenta de la apropiación del pensamiento pedagógico de John Dewey en Colombia, se presenta para los antecedentes un análisis de cuatro documentos que giran en torno a la obra del pedagogo estadounidense y que se relacionan con las tres categorías principales de la investigación, a saber: educación, experiencia y democracia y de la subcategoría de pensamiento reflexivo. Estos documentos fueron seleccionados con la condición de ser estudios producidos en español y de que tuvieran cercanía con el trabajo intelectual de Dewey y su apropiación en Colombia, de este modo fueron seleccionados dos textos producidos en Colombia y dos en España, estos últimos son estudiados debido a que sus autores tienen un contacto intelectual con el ámbito nacional². De manera que se pretende señalar lo que en estas investigaciones se ha hallado sobre el pensamiento del autor para así comprender el estado de análisis de los planteamientos de Dewey acerca de las categorías mencionadas.

En concordancia con lo dicho, a continuación, se desarrollará como eje principal la categoría de educación, articulándola con las de experiencia y democracia. Para esto Las investigaciones con las que se elaborará un diálogo son: *Democracia, ciudadanía y educación* de Virginia Guichot Reina, *De los orígenes del pensamiento a la enseñanza del pensar* de Abel Alfonso Tabares, *El individualismo democrático de John Dewey* de Diego Antonio Pineda Rivera, y por último la introducción que Javier Sáenz Obregón hace a la edición en español de *Experiencia y educación*³. Por lo tanto, como se ha indicado, con ayuda del contenido de estos documentos se formula un análisis de la categoría de la educación tal como la entendía John Dewey, es decir articulándola con las otras dos categorías ya mencionadas. Previo al análisis se presentarán cada uno de las investigaciones mencionadas.

² Con esto me refiero primero al texto de Virginia Guichot, quien publicó en La revista colombiana de educación uno de los artículos analizados y segundo al texto publicado por Javier Sáenz, quien es colombiano, profesor de la universidad nacional y ha realizado distintas propuestas referidas a la obra de John Dewey en el país.

³ En este caso se hace referencia a la edición de *Experiencia y educación* traducida por Lorenzo Luzuriaga y editada por Biblioteca Nueva en 2004.

Democracia, ciudadanía y educación es un libro publicado por Virginia Guichot Reina en relación con la facultad de educación de La Universidad de Sevilla y es editado en 2003. La autora se interesa en desarrollar un documento que dé cuenta de los distintos planteamientos expuestos por Jon Dewey, a través del desarrollo conceptual de las categorías de Democracia, Ciudadanía y Educación, con el objetivo de comprender a la educación como garante de la conformación de una verdadera sociedad democrática. De acuerdo con estos intereses Guichot emprende un estudio general de los planteamientos filosóficos⁴ de John Dewey, basándose en la relación entre la actividad educativa con la vida real y práctica, lugar en el que es posible la formación de ciudadanos democráticos capaces de reflexionar sobre su vida y de aprovechar el aprendizaje que adquieren. A su vez este libro sirvió para el rescate de la obra de este pensador en la facultad de educación de la facultad

La investigación es conformada por siete capítulos que estudian el pensamiento deweyano. El primero es acerca de su biografía; el segundo analiza el concepto de *naturaleza humana* a través de tres términos, vida, organismo y ambiente; el tercero trata de la ética y dice que el pensamiento moral es indispensable para la realización de una vida democrática; en el cuarto se estudian los conceptos *Educación, experiencia y reflexión*, los cuales están intrínsecamente relacionados y son de vital importancia para entender los planteamientos Deweyanos; en el quinto se plantea la idea de que la educación debe ser para la vida, así se entiende que el aprendizaje se debe enfocar hacia la realidad de los alumnos; el sexto capítulo realiza un análisis del quehacer docente e indica que para Dewey los profesores deben dignificar su profesión y evitar ser solo técnicos de un saber; en el séptimo y último capítulo la autora selecciona los principales planteamientos del pedagogo estadounidense y los conecta a las exigencias de la educación actual.

De este modo Guichot realiza un estudio pormenorizado del concepto de experiencia, democracia y educación, con lo cual concluye que hay una relación intrínseca

⁴ Uso el término *filosófico* y no *pedagógico* por considerar que los intereses de Dewey con respecto a la educación son abarcados por un proceder filosófico, que comprende distintas concepciones de Democracia, educación y arte, entre otras; sin embargo, como se mostrará más adelante, en términos deweyanos hablar de Filosofía implica hablar de una teoría general de la educación.

entre democracia, ciudadanía y educación. A partir de lo anterior se desarrolla la educación con un proceso perteneciente a un estilo de vida democrático, la autora indica que:

“La intención de educar es enseñar a vivir en el sentido más completo de la palabra. Y la vida a la que parece que debemos aspirar para autorrealizarnos como individuos y al mismo tiempo procurar el bienestar social es aquella que únicamente se puede desarrollar en un Estado democrático” (Guichot, 2003, pág. 345)

A partir de estas intencionalidades Guichot se centra en analizar distintos elementos del entramado filosófico de John Dewey para expresar la estrecha relación que tiene la educación con la creación de una sociedad democrática, entendida esta como el ambiente idóneo para que cada individuo pueda desarrollarse y existir en comunidad. Así se concluye que la pedagogía deweyana es de vital importancia para entender las sociedades actuales, donde las distintas dinámicas sociales exigen de una formación del individuo apto para ser un sujeto democrático.

El segundo texto es *De los orígenes del pensamiento a la enseñanza del pensar* de Abel Alfonso Tabares, libro distribuido por Cedinpro dentro de la serie Formación de Formadores. Esta es una investigación que pretende un desarrollo filosófico-pragmático de los problemas del pensamiento, el cual desemboca en la categoría de pensamiento reflexivo a partir de las apreciaciones que John Dewey elaboró sobre este, principalmente en el libro *¿Cómo pensamos?* En consideración con el desarrollo de esta categoría el autor organiza su investigación en tres capítulos, en el primero realiza un análisis del término, el cual es referido a las situaciones en que este surge, sus distintos significados y los usos que se le da. En el segundo se desarrollan las ideas que se tienen sobre el pensamiento reflexivo, para señalar su relación con la experiencia y la importancia que este tiene para el desarrollo de una verdadera educación. Por último, en el tercero el autor plantea los beneficios de este pensamiento reflexivo tiene en el desarrollo de los procesos educativos, todo esto como parte de un proceso tanto individual, como social del estudiante; en este último momento el autor muestra unas pautas para el desarrollo de un pensamiento reflexivo en el salón de clase.

De este modo Tabares analiza uno de los temas que más interesaron a John Dewey y que vincula distintos objetivos de la educación entendida en términos deweyanos, el autor indica que “Pensar reflexivamente consiste, entonces, en la adquisición de hábitos reflexivos para orientar activamente las tendencias naturales del sujeto hacia su mejor realización.” (Tabares, 2008, pág. 47). Con el desarrollo de este tema el autor sitúa uno de los fines de la educación, el cual, al relacionarla directamente con el entorno social, muestra que su propósito debe ser formar a los jóvenes para tomar las mejores decisiones frente a cada nueva experiencia que se presente.

La tercera investigación que sirve de antecedente es la tesis doctoral del decano de la facultad de filosofía de la universidad Javeriana Diego Antonio Pineda, quien en 2012 la presentó con el nombre de *El individualismo democrático de John Dewey. Reflexiones en torno a la construcción de una cultura democrática*. En este trabajo, fruto de una del trabajo doctoral del autor se realiza una profunda reflexión en torno al pensamiento del filósofo estadounidense, el autor realiza una conceptualización del individuo como eje central del desarrollo de una verdadera democracia, a partir de un diálogo con la obra de John Dewey.

Pineda desarrolla su trabajo en tres partes: la primera plantea un análisis de las distintas formas de individualismo a las que John Dewey alude y critica; con lo anterior se perfila la noción deweyana de individualismo democrático, desarrollado mediante la filosofía de la experiencia, coincidiendo con la idea de Dewey “del individuo como “centro y consumación de la experiencia” constituye el supuesto más fundamental de su individualismo democrático” (Pineda, 2012, pág. 189). La segunda parte realiza un estudio del concepto de democracia deweyana, del cual se entiende que la democracia es un estilo de vida y modo de organización social. La última parte se centra en el examen de las características que se debe tener para conformar una cultura democrática. Con esto se expone que la noción de individuo está completamente ligada a los demás planteamientos de John Dewey y que un diálogo con su obra permite comprender que una apuesta por la experiencia genera un mejoramiento de los distintos procesos sociales y de la calidad de vida del individuo.

Como último documento se tomó la introducción hecha por Javier Sáenz Obregón a la edición española de *Experiencia y educación* de John Dewey, quien presenta una reflexión muy útil acerca de su obra, en esta el autor reflexiona sobre distintos aspectos del pensamiento filosófico del pragmatista, centrándose en la categoría de la experiencia. En este texto se aclaran distintos elementos del proceder deweyano con respecto a la categoría de experiencia, la cual se presenta como el eje central sobre el que se construye el entramado filosófico del autor. Este trabajo introductorio permite analizar los siguientes aspectos del pensamiento deweyano: Su contexto, Interrelaciones y conexiones, relaciones e interacciones intelectuales, apropiaciones de Dewey en el mundo y escritos. Frente a *Experiencia y educación* Sáenz Obregón el autor indica que:

Dewey está haciendo varias cosas a la vez: un trabajo filosófico de reconstrucción de algunos de los conceptos centrales de la Pedagogía; una elaboración del concepto de experiencia educativa; una crítica de la Pedagogía «tradicional» tanto como de la «progresista»; y, finalmente, está aplicando una concepción pragmática para valorar las prácticas pedagógicas en función de sus efectos. (Sáenz, 2004, pág. 28).

Con esto Sáenz Obregón manifiesta distintas posturas deweyanas acerca de los conflictos de las reformas de la educación, producidos por las distintas posturas existentes entre reformistas y conservadores; también frente a la educación tradicional y progresista, donde se indica que Dewey prefería optar por un intermedio entre las propuestas de estas dos vertientes educativas. El texto revela las implicaciones que en estos procedimientos tiene el vincular la experiencia con la educación y señala que el método de la experiencia es el medio por el cual Dewey soluciona la controversia entre tradicionalistas y progresistas.

Luego de haber introducido cada uno de los documentos rastreados que expresan distintos análisis sobre la obra de Dewey se dará paso a un desarrollo de las categorías de investigación por medio de estos autores, de modo que se hará un análisis de la categoría principal (Educación), la cual será estudiada mediante su intrínseca relación con las categorías de democracia y experiencia. *Democracia, ciudadanía y educación* de Virginia Guichot Reina se encarga de realizar un análisis de la obra de Dewey articulando las categorías que el título de su investigación menciona y desarrolla la idea deweyana de que la educación es la *reconstrucción continua de la experiencia*, por lo cual se dice que esta se

relaciona con el concepto de experiencia y democracia. Antes de comenzar es importante mencionar que en los planteamientos filosóficos de John Dewey la educación, la democracia y la experiencia ocupan un lugar central y que articuladas entre sí hacen frente a todas las exigencias que desde el pragmatismo este le hace a la filosofía. En consideración con lo mencionado, es crucial comprender la relación que Dewey tuvo con el pragmatismo para así entender que su pensamiento estuvo suscrito a una corriente de pensamiento que lo definió en grandes aspectos.

El pragmatismo es considerado como el primer aporte hecho de América al pensamiento occidental y a su vez hace parte de la época dorada del pensamiento estadounidense; fue un movimiento que en términos generales promovió el que la praxis sea el sustento de cualquier propuesta teórica, de modo que estas se corroboren con sus impactos en la realidad. Esta corriente contó como principales representantes con Charles Sanders Pierce, William James y John Dewey. Virginia Guichot indica que:

Los pragmatistas quieren hacerse eco de la revolución científico-espiritual operada por Darwin. Se preocupan del problema y el concepto de evolución y en sus teorías y esquemas aparecerán términos como organicismo, teleología, proceso y futuro. Ello irá unido al avance de la ciencia experimental, que le proporcionará un método de trabajo y una concepción instrumentalista de las ideas, hipótesis, conceptos y teorías. La unión de ambas influencias se verá reflejada con mayor concreción en el análisis de los conceptos de experiencia, acción y conocimiento que realiza John Dewey. (Guichot, 2003, pág. 158)

Con la anterior cita se expresan algunas características vitales para definir el pragmatismo, por ejemplo la gran influencia que tuvo sobre este las investigaciones darwinianas, sobre todo en lo referido a la adaptación de las especies; también se menciona que el pragmatismo surge con los avances logrados por las ciencias experimentales y sus métodos de investigación y análisis, siendo crucial el desarrollo tomado por la biología. Esta última funciona para entender que “la persistencia de la vida estriba en que esta actividad sea continua y en que se amolde al medio. Aparece así un término clave, el de *adaptación*.” Y más adelante: “Ambiente y organismo forman, para Dewey una unidad indisoluble, son términos correlativos y se refieren a un tercer, vida. (Guichot, 2003, pág. 160).

De esta manera Guichot habla del pragmatismo como una corriente del pensamiento fundada en Estados Unidos, que se oponía al uso de principios metafísicos inamovibles para explicar la realidad, que valora la teoría a través de sus repercusiones en los ámbitos de la praxis y que fue influenciada por el desarrollo de las ciencias naturales, en especial la biología. El pragmatismo es importante debido a que su relación con el trabajo intelectual de Dewey determinó el proceder de sus discurrimientos teórico-prácticos. De igual importancia, retomando la idea darwinista de adaptación al medio y la oposición a la Metafísica, Dewey comprendió “la necesidad de abandonar las concepciones sobre identidades y esencias inamovibles, erigiendo el cambio como dimensión fundamental de la vida humana” (Sáenz, 2004, pág. 16). A partir de estas referencias del actuar activo sobre el ambiente y la importancia de una filosofía que se preocupe por los ámbitos prácticos se llega a la noción de experiencia.

Con las relaciones indicadas entre ambiente y organismo Dewey introduce un cambio a la noción de experiencia, pues en el obrar activo del organismo sobre el ambiente esta se constituye netamente como acción. Guichot comienza por definir la *experiencia* Deweyana, como se ha dicho, al relacionar la influencia que tiene el individuo en el ambiente, de modo que la concibe como un padecer, la autora dice que “El ser viviente padece, sufre las consecuencias de su propio obrar. “*Esta íntima conexión entre el obrar y el padecer es lo que llamamos experiencia*” (Guichot, 2003, pág. 161). De este modo sitúa a la experiencia dentro de un campo de conexiones que articulan un extenso proceso en el que el ser humano se ha vuelto consciente del impacto que han tenido sus actos en el ambiente.

Unas páginas más adelante la autora dice que “la experiencia encierra dentro de sí misma los principios de conexión y de organización. Todo ser vivo necesita cierta continuidad de tiempo en su actividad y cierta adaptación al medio que le rodea en el espacio.” (Guichot, 2003, pág. 163), con esto se entiende que la experiencia deweyana responde a la necesidad de continuidad histórica y práctica que vitalizan la acción sobre el ambiente. Este concepto es transversal a todo el pensamiento deweyano y es usado para designar a la vida misma, es por esto que, a partir de su comprensión, como mostraré más adelante, se desprende la necesidad de la educación.

La vida es un proceso de autorrenovación mediante la acción sobre el ambiente. Dewey, con una perspectiva darwinista, no se refiere sólo al nivel ontogenético, sino que se extiende hasta la filogénesis; no piensa únicamente en el ser individual, sino en la sociedad. La palabra vida designa toda la extensión de la experiencia, tanto de la raza (*race*) o género humano –por emplear un término que nos resulte más cercano– como del sujeto en su individualidad, y es así como incluye costumbres, instituciones, creencias, ritos y todo aquello que nosotros podríamos introducir en el concepto de cultura o espíritu de un pueblo o una persona. (Guichot, 2003, pág. 168)

Lo anterior es muestra de la vitalidad del concepto de experiencia, pues con este no se designa la continuidad vivencial de un individuo, sino un proceso que constituiría lo que se entiende actualmente por historia, cultura y evolución. Cabe mencionar que la experiencia entendida de esta manera implica una relación estrecha con la concepción de comunidad, pues se habla en términos deweyanos de experiencia únicamente cuando hay continuidad y para que esta se dé es necesario que exista un colectivo de individuos que emprendan la labor de transmitir e incrementar su propia experiencia. Es en este punto en el que la educación comienza a jugar un papel crucial en la transmisión y *reconstrucción continua de la experiencia*.

Para el pensamiento pedagógico deweyano educación, comunicación y vida social son conceptos que están completamente ligados y que son parte del proceso en el que la experiencia es transmitida y utilizada, Guichot (2003) expresa que “es la comunicación la que asegura la transmisión de experiencias, la ampliación de las propias, la ayuda al enriquecimiento de las ajenas” (pág. 169). De modo que, por este medio, la experiencia se convierte en algo transmisible que enriquece la vida colectiva, la autora también indica que en este caso cualquier tipo de comunicación pertenecería al campo de la educación y que en la convivencia ya hay un proceso de aprendizaje.⁵ Así se explica cómo surge la necesidad de educar, es decir como medio para hacer comunicable la experiencia, esto entendido tanto en la educación indirecta como en la institucional.

⁵ En la misma página Guichot indica que “el simple hecho de convivir educa –lo que en nuestros términos aludiría a la educación informal y en palabras deweyanas a la denominada educación indirecta o incidental–, pero a medida que las sociedades crecen se hacen más complejas en su estructura y recursos, aumenta la necesidad de la enseñanza y el aprendizaje sistemático o intencional. Surge entonces la escuela como institución específicamente educativa” (Guichot, 2003, pág. 169).

Entonces debido al aumento del caudal intelectual en el que se incrementa la experiencia transmisible surge la escuela, Guichot (2003) afirma que como consecuencia de esto aparece la escuela como medio ambiente especial, el cual es el encargado de buscar una formación idónea de todos los sujetos. Este hecho se da debido a que el conocimiento se complejiza hasta un punto en el que la sociedad depende del lenguaje escrito para resguardarlo y transmitirlo, por eso se dice que la escuela surge en su relación con el lenguaje escrito. Citando a Dewey la autora también indica que las instituciones escolares cumplen tres funciones: “*simplificar el ambiente y ordenar los factores que fomenten las disposiciones que se desea desarrollar*”, “*Elimina, en la medida de lo posible, los rasgos perjudiciales del medio ambiente existente, para que no influyan en los hábitos mentales*” y por último “*crear un ambiente más amplio y mejor equilibrado que aquel por el cual el sujeto sería probablemente influido*”⁶ (pág. 171).

Con la designación de estas funciones se entiende que, si bien la escuela debe configurarse en torno a la experiencia que posea el niño, esta también debe crear un ambiente que fomente la formación de ciertas disposiciones en lugar de otras, de modo que la educación realiza un filtro que evita aquello que, aunque pertenezca al ambiente social, pueda ser perjudicial para el tipo de individuos requeridos por la sociedad; del mismo modo otro carácter vital es el hecho de que la escuela debe crear un ambiente universal que permita adquirir y conocer un cúmulo de experiencias que no se dan en las sociedades en las que se está educando.

La institución escolar posee el rol fundamental de orientar las tendencias activas de los individuos conforme a un cierto plan continuo, que, en definitiva, tiene como misión el asegurar el constante crecimiento del ser humano como persona. Ahora bien, Dewey recalca que cualquier intento de dirección ha de partir de la base de la materia prima con la que se cuenta, en este caso, del conocimiento de cuáles son los instintos y los hábitos existentes en aquellos a los que se quiere dirigir. (Guichot, 2003, pág. 172)

De manera similar sucede con el concepto de experiencia, pues el autor, además de hacer un desarrollo similar al que se mostró con el análisis de la obra de Virginia Guichot, muestra la necesidad de que la pedagogía se comprenda como una experiencia constante.

⁶ La cursiva se encuentra en el texto original y se conserva tal cual en el presente documento.

La suya, pues, no es una Pedagogía acabada, para siempre; es la puesta en juego de una serie de conceptos para orientar la práctica pedagógica y valorar sus efectos, de forma que ésta se vaya reformulando y reconstruyendo permanentemente: la Pedagogía como una experimentación constante. (Sáenz, 2004, pág. 38)

De este modo es importante recalcar que el modelo pedagógico deweyano no se presenta como acabado, sino que acorde a sus planteamientos se debe adecuar al contexto experiencial de los individuos, además de verse como una práctica que requiere de una constante nutrición y apropiación. Con lo anterior se concreta que la categoría de experiencia no comprende únicamente una base teórica que suministra una definición ontológica de la realidad, sino que también realza la importancia de los conocimientos y relaciones de los individuos, las cuales deben ser el sustrato de las prácticas pedagógicas.

Las experiencias genuinamente educativas tendrían el efecto de incitar la curiosidad, de fortalecer la iniciativa y de generar deseos y propósitos lo suficientemente intensos como para permitirle abordar exitosamente en el futuro los obstáculos y problemas propios de cualquier experiencia (Sáenz, 2004, pág. 39).

De manera tal la educación se rige en torno a unos principios de formación y de dirección de la experiencia, para lograr el desarrollo pleno no solo del individuo, sino la sociedad entera a la que este pertenece. Dewey se encarga de señalar que no hay distinción entre el adulto y el niño, pues para él la educación no es un proceso en el que se busque lograr algo que el individuo no tiene, por esto es importante entenderla como un proceso constante de reconstrucción de la propia experiencia.

La infancia, la juventud y la vida adulta se hallan todas en el mismo nivel educativo, en cuanto a que en cualquier etapa se está aprendiendo, la educación no circunscribe a determinada edad. En todo momento lo que se ha de producir es un enriquecimiento del significado de la experiencia. (Guichot, 2003, pág. 185)

En consideración con lo mencionado se entiende que la educación debe encargarse de trabajar con la experiencia que posee el niño, pero sin considerarlo como un individuo inacabado, también se muestra que la educación debe buscar un proceso de formación auténtica, no comprendida desde una práctica rutinaria, sino de una preparación constante

para afrontar la vida social⁷. De este modo “Dewey distingue, al respecto, la experiencia auténticamente educativa de la actividad caprichosa y de la rutinaria, en la acción caprichosa no hay preocupación por parte del sujeto de lo que acontece” (Guichot, 2003, pág. 186).

De esta manera se busca explicar que en el ámbito educativo debe existir un proceso que permita relacionar todos los conocimientos aprendidos, para que se pueda adquirir una visión reflexiva frente a lo que acontece. En este momento Dewey se preocupa por que las instituciones fomenten experiencias verdaderamente educativas, por eso aparta estas últimas de cualquier tipo de experiencia que se convierta en un conocimiento aislado y abstracto que no pueda pertenecer a la realidad, pese a todo lo dicho aún queda la pregunta de ¿Cuál es esta experiencia educativa, a qué atiene y qué pretensiones debe seguir? A esto Virginia Guichot sostiene que:

La experiencia que nos interesa es aquella que puede denominarse <<educativa>>, aquella que nos permite una mejor comprensión del mundo que nos rodea y, por ende, de nosotros mismos. En nuestro lenguaje actual, aquella que nos posibilita un aprendizaje significativo. Gracias a nuestra inteligencia, establecemos relaciones entre lo que nos ocurre y lo que hacemos, entre nuestra actuación sobre el ambiente y la respuesta de este. Comprendemos el significado de lo que realizamos, damos sentido a nuestros actos y a las cosas que nos rodean. (Guichot, 2003, pág. 211)

Con lo anterior se comprende que la experiencia educativa es aquella que le da sentido a las prácticas del individuo dentro del medio ambiente en que habita, además Dewey muestra que esta debe estar enfocada en el aprendizaje significativo, el cual se presenta como un saber activo entre la relación individuo con el ambiente. Con esto se expresa que el fin de la educación “será la vida misma, un incremento de la propia vitalidad que no es más que un enriquecimiento de su significado, de las conexiones que vamos estableciendo gracias a la experiencia” (Guichot, 2003, págs. 188-189). Así se entiende que la educación es un crecimiento, que se encarga de los significados que hacen de la vida social un hecho consiente y que sigue preceptos de libertad individual. A partir de la

⁷ Tal como lo mostrare en seguida, Dewey comprende esta vida social no de otra manera que como la realización del individuo por medio de la democracia.

relación entre escuela, educación y experiencia se comprende que Dewey exige de las instituciones educativas la formación de un individuo apto para un tipo especial de vida social y esta no es otra que la democracia. De este modo se plantea, después de la experiencia y educación una tercera categoría, la de democracia.

Para entender la democracia en términos deweyanos lo principal es comprenderla, no como un sistema político, sino como un estilo de vida, que se extienda a todas las prácticas sociales en las que participen los individuos de una comunidad. Un desarrollo profundo de esta categoría se encuentra en el documento citado de Diego Antonio Pineda, por lo cual para el desarrollo de esta se atenderá a dicho autor.

La democracia se basa en la fe en las capacidades de la naturaleza humana, en la inteligencia del individuo y en el poder de la experiencia conjunta para conseguir esa doble finalidad de desarrollo pleno del sujeto y de bienestar social, que nunca han de aparecer como términos antitéticos. Para ello, se confía en el poder de la educación, que ha de estimular ese pensamiento reflexivo, esa dirección inteligente de la acción, esa búsqueda del bien común. (Guichot, 2003, pág. 135)

Pineda afirma que es importante tener claro que la democracia para John Dewey deja de ser solamente un modo de gobierno que se realiza mediante el voto de los ciudadanos, pues como se ha dicho para él esta debe extenderse a cualquier ámbito de la vida social, por lo cual exige de ella que sea un modo de vida. También es importante tener en cuenta que el pensamiento deweyano en torno a la democracia se formó en dos grandes momentos; el primero puede apreciarse en sus escritos de juventud, donde se concebía a la democracia como ideal ético; y uno segundo en sus escritos de madurez donde entendió la plasticidad de la democracia, es decir, esta se forma en ambientes que promueven una forma de vida democrática. En lo referido a la democracia en estos términos nunca deja de considerarla como ideal ético, Pineda argumenta que:

No se trata, por supuesto, de negar el hecho de que la democracia ha llegado a convertirse en una forma de gobierno, sino de mostrar que ello sólo tiene sentido cuando se ha asumido la perspectiva de la democracia como forma de vida, pues las formas de gobierno -lo dirá en más de una ocasión- no son como “vestidos” que se quitan y ponen los pueblos en orden a

mostrar una determinada apariencia, sino expresiones orgánicas de sus formas de vida.
(Pineda, 2010, pág. 178)

Así se entiende que John Dewey no propone ignorar la realidad del término *democracia*, sino que en su modo de ver la democracia no depende de su aplicación como forma de política, para él esta depende de un modo de vida democrático en el que se le exige a todos los individuos un compromiso con la comunidad en la que viven y así un modo de obrar más consiente. Entonces, en beneficio de una auténtica democracia se entiende que “Se trata, sobre todo, de entender cuáles son las actitudes y hábitos que permiten el desarrollo en los individuos de un modo de vida democrático” (Pineda, 2010, pág. 184). Es por esto que se pretende desanclar la responsabilidad del funcionamiento de una verdadera democracia de los ámbitos del gobierno, para centrar la atención en el desarrollo de hábitos democráticos de quienes son el verdadero sustento de esta, es decir de los individuos que en su conjunto conforman una comunidad democrática.

Respecto a la idea de una comunidad democrática Pineda dice que “La democracia como forma de vida personal tiene su asiento en la vida de la comunidad, pero, por supuesto, no de cualquier comunidad, sino sólo de aquella en que hay una experiencia compartida susceptible de un permanente enriquecimiento” (Pineda, 2010, pág. 184). Con esto se comprende que la democracia se fundamenta en la vida de la comunidad y que para que esta sea democrática requiere que exista una experiencia común y transmisible en cada uno de los individuos. De este modo las concepciones de democracia y experiencia se presentan en una reciprocidad que las compone como dependientes.

Desde un punto de vista como el de Dewey, entonces, el desarrollo de una teoría de la democracia como modo de vida personal es inseparable del desarrollo de una filosofía de la experiencia en donde los individuos son el centro y la consumación de la experiencia. Pero, al mismo tiempo, no es posible desarrollar una filosofía de la experiencia sin previamente allanar el camino que nos hace posible pensar la democracia como modo de vida personal.
(Pineda, 2010, pág. 128)

Es así como la filosofía deweyana requiere la comprensión tanto de la democracia como de la experiencia, ya que de estos dos ámbitos depende que se realice completamente el ideal de vida, también se entiende que con esta reflexión acerca de la democracia el autor

propone una comunidad en la que la experiencia individual sea promovida a categoría esencial. A partir de estas pequeñas menciones Pineda define a la democracia como:

Un modo de vida con una serie de características peculiares (una fe inquebrantable en el hombre común, unas instituciones sociales que funciona por criterios de comunicación, participación, cooperación y solidaridad, una cultura ordenada al libre desarrollo de la individualidad, una educación orientada a la formación de ciudadanos reflexivos, etc.) que sólo se justifican a la luz de la formación de un nuevo tipo de individuo: el ciudadano democrático (Pineda, 2010, pág. 174)

Es así como se exige que para hablar de democracia en términos deweyanos se debe valorar una serie de hechos fundamentales que son la base para que esta surja, no solamente se habla de democracia cuando hay participación política, se requiere de una valoración de la experiencia individual y de la comprensión del otro, y para que esto se dé deben existir unas vías de comunicación que permitan la comunicabilidad de la experiencia compartida. De igual manera se indica que para que una sociedad pueda tener el título de democrática debe procurar la formación de un individuo democrático, proceso que como se ha dicho implica una formación escolar que conlleve a los ciudadanos a comprender sus actos dentro de la comunidad.

Para recapitular, con lo dicho hasta ahora Pineda indica que la democracia no es algo que deba ser impuesto, sino algo que se vive; promueve un modo de vida democrático. Dice que este modo especial de vida surge de las costumbres de un pueblo, entonces la forma de gobierno democrático depende del modo de vida democrático y no viceversa. Además, el autor muestra que esta última se “se expresa y articula a través de muy diversos elementos de la cultura: la ciencia, el arte, la educación, la política, la filosofía, etc.” (Pineda, 2010, pág. 179). A partir de lo anterior se concreta el hecho de que la forma de gobierno es una de las tantas expresiones que tiene un modo de vivir democráticamente y de este modo se prioriza la formación de este ambiente democrático. Con este tipo de concepción viene una renovación tanto del estado, como de la sociedad y los individuos.

No sólo habrá que revisar a fondo las instituciones (políticas, educativas, etc.), sino que será preciso ahondar en el sentido que tienen nuestras propias actitudes personales. Los enemigos más serios del modo de vida democrático no son fundamentalmente ciertos

líderes autoritarios o el desgaste propio de todas las instituciones, sino cierto tipo de actitudes y hábitos que se han venido conformando en la medida misma en que hemos creído que la democracia es simplemente una forma de gobierno que se autorreproduce a sí misma, en vez de concebirla como una tarea personal basada en la comprensión e inventiva de los ciudadanos en cada una de las esferas de la vida: la política, el arte, la moral, la educación, etc. (Pineda, 2010, pág. 183)

Así se comprenden dos aspectos cruciales para la democracia, primero que su fundamento deben ser los individuos, que a grandes rasgos se puede decir, son quienes viven en democracia; segundo, que estos individuos deben entender ese modo de vivir de manera transversal a toda la sociedad y no únicamente a los ámbitos políticos. Con lo anterior también se comprende esa plasticidad con la que Dewey entendió la democracia en sus escritos de madurez, pues, se requiere de una constante práctica que forme la democracia, ya que esta no es algo implícito del estado democrático, sino que debe ser realizada, ejecutada y practicada por todos los individuos.

Por estas razones resalta que para que la democracia sea vivida se requiere de una regulación interna de las sociedades, así pineda dice que Dewey “expresa la que será una de sus ideas fundamentales en torno a la democracia: la de la primacía de la comunidad de individuos en capacidad de autogobernarse sobre el Estado como entidad política” (Pineda, 2010, pág. 191). Como consecuencia de lo anterior se entiende que la sociedad democrática se comprende como un todo que requiere de su autorregulación, por lo cual es necesario que cada individuo esté formado para participar activamente en todos los aspectos de su ambiente social, es en este punto donde la relación entre educación, democracia y experiencia se hacen indisolubles.

Partiendo de estas ideas sobre la concepción deweyana de experiencia se comprende la supremacía de aquella democracia que permita que la experiencia conjunta sea valorada dentro de una comunidad, del mismo modo se propone que la educación tiene la función de recoger esa experiencia vital de las sociedades para que los más jóvenes la posean. Dewey resalta el poder de la democracia y la sostiene en la educación, por lo tanto, los educadores deben buscar los modos necesarios para que desde las escuelas se forme entorno a la realidad social de los individuos, del pensamiento reflexivo y la comprensión del sujeto

democrático. De este modo Virginia Guichot indica que la educación debe “dar respuesta al ser humano del siglo xx, que será aquel que haga de la democracia no solo un régimen político, sino un estilo de vida, una forma de relacionarse con la naturaleza y con sus semejantes” (Guichot, 2003, pág. 188).

Así que la educación llega a ser el sustento de la democracia y en esto se recalca que debe prepararse a los individuos para la democracia tanto en sus aspectos políticos como en los sociales. Con la democracia además se implica que el desarrollo individual de los sujetos sea estimulado y que la libertad sea base de esta propuesta, para Guichot la democracia respalda la libertad y en esta relación dice que:

La libertad sólo queda garantizada dentro de una sociedad auténticamente democrática. Ésta es la formada por individuos demócratas, por aquellos que desarrollan un estilo de vida sustentado en valores como la justicia social, la tolerancia, la solidaridad, la responsabilidad y la participación, aquellos que poseen esas virtudes cívicas que garantiza el cumplimiento de los derechos humanos. (Guichot, 2003, pág. 213)

Con lo anterior se demuestra que la intención principal de la democracia es el desarrollo de un tipo de libertad que requiere de disciplina y responsabilidad de los individuos para que dentro de la sociedad se generen dinámicas que permitan el pleno desarrollo de cada sujeto de la comunidad. Sin embargo, al hablar de un individuo responsable de sus actos se requiere de una serie de características que fomenten el autodomínio del sujeto para que en términos exactos se pueda hablar de un individualismo democrático, esto es el pensamiento reflexivo como modo de proceder ante el ambiente y como norma cognitiva, que debe fomentarse en la educación.

Para John Dewey la democracia se junta con la educación para formar una clase de individuos que generen un estilo de vida democrático, cabe mencionar que esta formación debe encaminarse a que la experiencia de cada individuo sea consciente de sus actos, por lo que se dice que el proceso educativo debe estar enfocado en generar el pensamiento reflexivo. En *De los orígenes del pensamiento a la enseñanza del pensar* Tabares se enfoca en comprender la categoría de pensamiento reflexivo de John Dewey, y lo lleva hacia una practicidad de este en el aula.

De modo que Tabares analiza uno de los temas que más interesaron a John Dewey, del cual dice que “Pensar reflexivamente consiste, entonces, en la adquisición de hábitos reflexivos para orientar activamente las tendencias naturales del sujeto hacia su mejor realización.” (Tabares, 2008, pág. 47). Con el desarrollo de este tema el autor sitúa uno de los fines de la educación, el de la formación de un pensamiento reflexivo, el cual, como se ha dicho debe formar a los jóvenes para tomar las mejores decisiones frente a cada nueva experiencia que se presente. De manera que esta categoría del pensamiento, aunque de manera breve, servirá para el trabajo investigativo, en tanto que la condición para que exista la educación significativa es el impulsar el pensamiento reflexivo que permita el mejor desenvolvimiento de la individualidad y la libertad. En relación con la experiencia, Tabares expresa que es este pensamiento el que permite darle sentido a esa continuidad en la que se percibe a sí misma.

Reflexionar es ejercer un cierto orden mental que atiende a un hilo conductor en el que la idea originante determina la siguiente, y así sucesivamente. El pensar, en un sentido más estricto, supone la reflexión y ésta, a su vez, supone un ejercicio ordenado y consensual. (Tabares, 2008, pág. 26)

Para comprender este modo dador de sentido que ofrece esa clase de pensamiento, tanto Tabares como Dewey hacen una narración de lo que no corresponde a un verdadero pensar en este sentido, así se descubre que pensar implica un proceso de organización de ideas, buscar relaciones y ofrecer sentidos, y no solamente la adquisición de ciertas ideas o información. Para comprender lo dicho es necesario recordar que en todo momento Dewey aboga por la conformación de sujetos activos frente a la experiencia que les suceda. En este proceso hay un momento en el que el individuo recibe unos estímulos iniciales que el pensar se empeña en concatenar y ofrecer conexiones, se entiende que “estas relaciones, sugerencias y significaciones no se establecen azarosamente, sino que son resultado del ejercicio reflexivo del pensamiento” (Tabares, 2008, pág. 30).

Con esto se puede entender que el pensamiento reflexivo se adquiere con la práctica y con el adecuado relacionamiento con el ambiente, por esto la escuela es presentada como un medio especial garante de que la experiencia compondrá una serie de relaciones

continuas y significativas. Para concretar esto Tabares entiende que Dewey presenta al pensamiento reflexivo de la siguiente manera:

Como una cadena o flujo íntimamente relacionado, donde cada eslabón o término de la cadena está dirigido hacia una finalidad común. Cada término o eslabón es una idea o imagen mental de ‘algo’ que está presente en la realidad de la que se tiene experiencia. El pensar reflexivo es la sucesión y la conexión de tales imágenes o ideas. Y la sucesión y conexión se orienta a un fin, a un propósito concreto. Toda actividad y ejercicio del pensamiento reflexivo tiende a una conclusión, a la proyección de una terminación posible sobre la base de lo que ya está dado. (Tabares, 2008, pág. 33)

De lo anterior se comprende que el pensamiento reflexivo tiene como exigencia el estar vinculado con la experiencia, no debe ser azaroso, sino que debe seguir un discurrir lógico que pueda hallarles esa finalidad a los pensamientos. Asimismo, Tabares en su libro indica que este pensamiento debe ser capaz de realizar un juicio correcto sobre la experiencia, que debe seguir una lógica rigurosa y que prepare al individuo para enfrentar cualquier experiencia posible. Entonces:

Formar el pensamiento reflexivo no se reduce a la adquisición de técnicas para pensar mejor, sino que comporta una atenta y cuidadosa orientación educativa, que sumada a unas determinadas condiciones ambientales y escolares, desarrollen las mejores y no sus peores posibilidades de cara a la experiencia vital. (Tabares, 2008, pág. 73)

Así se postula que el papel de la educación es vital en la formación de este pensamiento, el cual cabe mencionar es garante para que el individuo actúe democráticamente en la sociedad, sin olvidar que este proceso debe incluir aspectos tanto intelectuales como prácticos. A partir de lo anterior el papel de la educación es claro, este no es el de “otorgarle sus elementos constitutivos, sino reconocer sus recursos innatos y desarrollarlos” (Tabares, 2008, pág. 78). Con esto se reafirma que la educación reconstruye y da forma a una serie de aptitudes con las que ya viene el alumno, así la educación guía las capacidades de los sujetos con ayuda de un plan continuo que pretende un desarrollo ulterior.

Para finalizar se remite al trabajo introductorio de Javier Sáenz Obregón, porque en él se condensan de manera muy clara las ideas acerca de la educación en un entorno deweyano, esto es como relacionada con la experiencia, la democracia y el pensamiento reflexivo. En este documento Sáenz Obregón presenta *Experiencia y Educación* y en general el pensamiento filosófico de John Dewey dentro de un debate contemporáneo, que ofrece una respuesta a varias de las incógnitas que se han desarrollado. De acuerdo con esto el autor realiza una contextualización del pensamiento deweyano en su relación con el contexto nacional de los Estados Unidos a finales del siglo diecinueve y comienzos del veinte, también contextualiza el pensamiento entorno a las influencias que tuvo y a los copartidarios de Dewey en el pragmatismo.

La postura de Sáenz Obregón, además de respaldar el desarrollo que se ha llevado a cabo de este documento, indica algo de vital importancia para entender de manera correcta la apropiación que hubo en Latinoamérica de John Dewey y su relación con la escuela nueva. La relación entre la escuela nueva y el pensamiento Deweyano fue muy extendida y de gran importancia en los ámbitos pedagógicos nacionales, sin embargo, esta relación no dejó de tergiversar y distorsionar los planteamientos pedagógicos deweyanos⁸, Sáenz (2004) dice al respecto que:

Un problema similar se presenta para la valoración del impacto de la Pedagogía de Dewey en Iberoamérica. Si bien fue leído ampliamente, no está claro que las apropiaciones que se hicieron, tanto a nivel de los discursos de reforma como de las reformas educativas y de las prácticas institucionales, lo diferenciaran claramente de los planteamientos genéricos del movimiento de la Escuela Nueva. Y en los casos en que se encuentran referencias explícitas a Dewey, parece evidente que se trató de una apropiación recortada y muchas veces distorsionada. Es así como, con frecuencia, a Dewey se le identificaba con el precepto de «aprender haciendo», lo cual constituye una evidente simplificación de sus concepciones (Obregón, 2004, pág. 20)

Con este debate se configura una respuesta al hecho de que durante décadas se haya incluido en Colombia el pensamiento pedagógico de John Dewey dentro de lo propuesto

⁸ Javier Sáenz Obregón manifiesta que hay que ser cautelosos al relacionar la propuesta pedagógica de John Dewey con los exponentes de la escuela nueva, pues estos se distinguían en el modo de concebir el conocimiento y el significado de la acción pedagógica.

por la escuela nueva, pues a partir de esta información este autor indica que a pesar del proceso histórico nacional, la pedagogía Deweyana tuvo un gran impacto y que se demuestra en la importancia que tuvo, por citar un caso, para la creación del Gimnasio Moderno. Las apreciaciones de Javier Sáenz también especifican la democracia deweyana y su relación indisoluble con la pedagogía, pues dice que “En oposición a las versiones individualistas de la democracia liberal, Dewey era un comunitarista, para quien libertad y comunalidad constituían conceptos indisociables. El papel político de la Pedagogía sería contribuir a la democratización de la sociedad y sus instituciones” (Sáenz, 2004, pág. 26). Lo anterior permite concluir que la educación tiene un papel político en la constitución de la sociedad y que la democracia deweyana se significa a través de la comprensión de lo comunitario.

A partir de estas menciones Sáenz concreta la manera en cómo debe trabajar la educación institucional y entiende que esta debe promover una “educación vocacional, en los que concibe una educación secundaria que desarrolle simultáneamente las habilidades prácticas y conceptuales básicas requeridas para desempeñarse inteligente, productiva y creativamente en cualquier posición laboral y social” (Obregón, 2004, pág. 30).

A partir de lo anterior se puede concluir que en los cuatro documentos analizados hay una consecución que representa la necesidad de que la experiencia sea el insumo de la democracia y que se ejecute por medio de los procesos educativos. A su vez que la importancia del individuo y la comunidad se deben resaltar para entender que la sociedad democrática se crea mediante conductas que respeten la diversidad, el conocimiento, la convivencia y el respeto por los derechos humanos. Con esta concreción de argumentos pretende desarrollar la base de una investigación que propondrá un estudio de la apropiación que ha tenido el pensamiento pedagógico de John Dewey en Colombia.

Capítulo 2. Problema

Formulados los antecedentes que funcionan para mostrar la profundidad de los estudios realizados sobre la obra de John Dewey en Colombia, se señala un vacío que

requiere del análisis de la apropiación de estos planteamientos. De acuerdo con esto, el problema de investigación se enmarca dentro de un proceso que requiere del estudio de los distintos planteamientos de este filósofo, pero también de una apreciación que gire en torno a los contenidos expuestos por diversos investigadores acerca de estos. De esta manera se toma la iniciativa por seleccionar diferentes artículos de revistas pedagógicas de investigación que permitan señalar algunas características de la apropiación de este pensamiento, de acuerdo con esto se problematiza el asunto de la siguiente manera:

Teniendo en cuenta los significativos aportes que John Dewey hizo en el campo de la pedagogía y las características particulares con que su pensamiento ha sido apropiado en Colombia, se plantea la necesidad de un análisis que ofrezca una mirada abarcadora del proceso que ha seguido la inclusión de este pensador en el ámbito nacional, por lo cual, a partir de lo planteado la pregunta problema que guiará la presente investigación es formulada de la siguiente manera: ¿Cómo ha sido apropiada la propuesta pedagógica de John Dewey en el ámbito educativo nacional en los artículos que estudian su obra y que están publicados entre 1992 a 2017 por las revistas de investigación pedagógica, *Educación y pedagogía*, *Praxis & saber* y *Revista colombiana de educación*?

Capítulo 3. Objetivos

Objetivo general

- Producir un análisis de la apropiación de la categoría de educación en John Dewey y su relación con las categorías de democracia y experiencia en el contexto nacional a través de los artículos de investigación que estudian su obra en las revistas *Educación y pedagogía*, *Praxis & saber* y *Revista colombiana de educación*.

Objetivos específicos

- Realizar un análisis bibliométrico de la producción científica que investiga la obra de John Dewey en las revistas *Educación y pedagogía*, *Praxis & saber* y *Revista colombiana de educación*.
- Categorizar las diferentes aproximaciones entorno a educación, democracia y experiencia que se encuentran en los artículos estudiados.
- Describir las distintas propuestas de los artículos en torno a las categorías de educación, experiencia y democracia.

Capítulo 4. Marco teórico

En su extensa carrera intelectual el filósofo y pedagogo John Dewey discutió y planteó análisis en diversos temas de interés y se especializó en distintas áreas del

conocimiento. En un caso particular, la educación cobró gran importancia en su sistema de pensamiento, dedicándole más de quince años de discusión e investigación, tiempo en el que consolidó ideas en torno a la educación como proceso vital en la realidad humana y en el cual la abordó desde su relación con la sociedad y las necesidades cognitivas. De acuerdo con lo anterior, el marco teórico, suscrito con el proyecto de investigación desarrolla la categoría de educación, entendida esta como articuladora de la sociedad y como vital para la consecución de una sociedad verdaderamente democrática. Teniendo en cuenta lo anterior el presente documento discurrirá sobre las categorías de educación, democracia y experiencia, las cuales se analizarán de manera que se comprenda el concepto deweyano de educación como reconstrucción constante de la experiencia

Antes de comenzar se debe aclarar que, aunque se haya indicado que la educación y la pedagogía fueron uno de los tópicos principales en la obra del filósofo estadounidense, en sus largos años de producción intelectual se preocupó también por temas como la sociedad, la teoría del conocimiento, la política, la ética, la religión y la estética, entre otros. De manera que es posible ver el trabajo de John Dewey como un largo campo de contenidos que fluyen hacia una practicidad referida al quehacer humano; con lo anterior se expresa la intención de valorar la teoría de acuerdo con sus implicaciones prácticas, de donde surge el interés y el desarrollo que este pensador tuvo con y para el pragmatismo.

El pragmatismo es el primer aspecto que se menciona debido a que este fundamentó las distintas apreciaciones teóricas en el pensamiento de Dewey. De este se debe indicar que es una corriente intelectual con la que tuvo relación directa⁹. En cuanto al pragmatismo se indica que surgió como una crítica a tendencias filosóficas que se interesaban por buscar principios ontológicos y metafísicos de carácter ahistórico, últimos y eternos, mediante los cuales se explica la realidad. De acuerdo con esto Dewey realizó una crítica radical al esencialismo de distintos planteamientos filosóficos tanto metafísicos como racionalistas, en cuanto a este último y acuerdo con Hurtado (2006) se indica que:

⁹ Pese a la importancia del pragmatismo en el pensamiento de Dewey se indica que en sus escritos casi no se menciona dicho término y que su conexión fue más de tipo metodológico que conceptual, debido a que de esta se nutrió para referir su intención de intervención en la vida práctica, pero del cual no hizo un desarrollo específico.

En correspondencia con este pragmatismo, el punto de partida de Dewey sería también la crítica radical al sustento de los postulados filosóficos de la modernidad: la razón moderna, en tanto que en ella se condensaban explicaciones totalizadoras y únicas del mundo y del hombre. Así, una de las principales críticas que hizo Dewey al racionalismo radicó en que el menosprecio por la experiencia había conducido a una razón rígida, absolutista e irresponsable frente a las consecuencias derivadas de ella (pág. 56)

De este modo se entiende que los intereses de Dewey se relacionan con una intención por revitalizar el concepto de experiencia y todas las implicaciones que este tiene con la praxis, además con esta aproximación al pragmatismo se muestra el punto de partida del pensamiento filosófico de este pedagogo. En relación con lo anterior se indica que para la educación Dewey “está aplicando una concepción pragmática para valorar las prácticas pedagógicas en función de sus efectos.” (Sáenz, 2004, pág. 28). Entonces, se comprende que el trabajo intelectual que elabora entorno a la educación y pedagogía se valora a través de la función que pueda tener en la práctica educativa y social.

Para John Dewey la educación institucionalizada está estrictamente ligada con el desarrollo de las sociedades modernas, es un proceso que se vive tanto en la sociedad como en las aulas de clase y está relacionada con la experiencia. La experiencia, tal como se entiende en su filosofía, es de vital importancia ya que ella sirve de sustento para distintos ámbitos, entre los que se encuentra el político, el educativo, el estético y el ético.

La experiencia, más que un evento aislado, sería una relación —un momento dentro de la continuidad característica de la vida— entre el presente y el futuro, y una transacción entre el Yo y el medio, a través de la cual ambos se transforman. (Sáenz, 2004, págs. 37-38)

De acuerdo con esto se indica que en términos formativos la categoría de la experiencia debe ser encaminada de modo que sea aprovechable en la educación de ciudadanos que vivan en democracia, por esto la educación como medio ambiente especial debe constituirse a partir de principios democráticos. Mediante estas consideraciones se indica la necesidad de comprender la educación, la democracia y la experiencia como elementos principales de los planteamientos deweyanos, razón por la cual el trabajo de investigación se apropia del desarrollo argumentativo de estas categorías como eje, de acuerdo con esto el presente capítulo desarrollará cada una de estas categorías empezando

por la experiencia y terminando por la democracia, desarrollo en el cual se articularán las categorías en conjunto con las subcategorías subscritas a ellas.

5.1 Experiencia

El concepto de experiencia está cargado de significados en la filosofía de John Dewey, puede expresar desde el ámbito más práctico y cotidiano de la experiencia que todas las personas acumulan a lo largo de sus vidas, hasta un proceso abarcador donde el conocimiento es comunicado y perfeccionado a lo largo de toda la historia de la civilización humana. Teniendo en cuenta este aspecto y como se mencionó con anterioridad la experiencia deweyana se posiciona como categoría central para comprender su sistema de pensamiento, de igual forma se encuentra ligada al desarrollo de su propuesta pedagógica, de manera que se mostrará a continuación un análisis de esta categoría que dé respuesta a sus características fundamentadoras y metodológicas; es importante aclarar que esta propuesta sobre experiencia tratará de señalar la relación que esta manifiesta con las subcategorías de medio ambiente y continuidad.

Primeramente, hay que señalar que la experiencia para Dewey es un proceso vital, en el que de generación en generación se transmite el saber y que en sus propias palabras genera una relación de continuidad histórica. La experiencia se usa para referirse a la vida, pues como indica Dewey en *Democracia y educación* “empleamos la palabra “vida” para designar toda la extensión de la experiencia, tanto racial como individual.” (Dewey, 1998, pág. 14). De acuerdo con esto se descubre que la extensión de la experiencia representa los procesos históricos del ser humano y el devenir del conocimiento de la humanidad, sin embargo, también se refiere al conocimiento que cada sujeto ha adquirido y puede transmitir durante su vida individual. En relación con esto se descubre que hay una concepción de la experiencia desde un conjunto de saberes producidos por una comunidad en distintos momentos y una individual.

Por lo tanto en términos deweyanos la experiencia designa la vida misma, entendida esta como proceso continuo de adaptación al medio ambiente. Dewey (1998) indica que “La continuidad de la vida significa una readaptación continua del ambiente a las necesidades de los organismos vivos.” (pág. 14). En estos términos esta adaptación se

presenta como una tendencia humana en la que el hombre pretende aprovechar el medio que le rodea para lograr su propia conservación. A partir de esta noción en la que el hombre crea saberes que le permitan una mejor adaptabilidad al medio y donde emprende su renovación, Dewey argumenta que surge la experiencia entendida como conjunto de saberes y aptitudes adquiridas.

Al afirmarse este conjunto de saberes como expresión de la experiencia colectiva, Dewey afirma la necesidad de la comunicación de los mismos, pues un conjunto de saberes no son suficientes para responder a la necesidad de renovación continua que tiene la vida misma, por esto se postula que la comunicación de la experiencia es garante de la perdurabilidad del género humano ya que cada individuo “nace inmaduro, indefenso, sin lenguaje, creencias, ideas ni normas sociales. Cada individuo, cada unidad de portadores de la experiencia vital de su grupo desaparece con el tiempo. Y sin embargo, la vida del grupo continúa.” (Dewey, 1998, pág. 14) A partir de lo mencionado se manifiesta que una de las características más importantes de la experiencia es su estrecha relación con los procesos sociales e históricos de la humanidad, puesto que en esta se da y se requiere la comunicación entre las personas de una comunidad para transmitir sus saberes y así preservar su herencia intelectual.

La comunicabilidad de la experiencia es otro de los aspectos que la constituyen ya que por medio de esta característica garantiza la continuidad de la vida, es en la comunicación donde la experiencia llega a ser continua. Dewey entiende la comunicación como el “un proceso a compartir la experiencia hasta que ésta se convierte en una posesión común.” (Dewey, 1998, pág. 20). De ahí surge que toda asociación tenga unos fines educativos, ya que por su bienestar intrínseco requiere que la experiencia acumulada sea transmitida de los seres maduros a los inmaduros; es importante aclarar que, en estos términos, para Dewey la experiencia no solo es transmitida, sino que con la transmisión se da un proceso en que esta es enriquecida también.

Aclarado este punto base de la experiencia se comprende su estrecha relación con la educación, pues cada asociación cumple unas funciones educativas respecto a los más jóvenes. De esto se entiende que “La continuidad de toda experiencia, mediante la renovación del grupo social, es un hecho literal. La educación, en su sentido más amplio, es

el medio de esta continuidad de la vida” (Dewey, 1998, pág. 14). Con esto Dewey muestra una explicación de la producción del conocimiento y la manera en cómo en un sentido amplio esa experiencia, que es entendida como la vida misma, se da como y en la educación.

En este momento se entiende la relación entre experiencia y educación, por lo cual ese cúmulo de saberes que se vivencian tanto de manera colectiva como individual pasan a ser garante de que en los procesos educativos se logre un aprendizaje significativo. En cuanto la pedagogía Dewey afirma constantemente que debe estar encargada de estructurar lo educativo y que debe hacerlo en torno a las experiencias de los estudiantes, de ahí que distingue experiencias valiosamente educativas de las que no lo son e indica de las primeras que lo son en consideración a la continuidad que tiene esta. En *Experiencia y educación* Dewey dice al respecto: “He mencionado lo que llamo la categoría de continuidad, o continuidad experiencial. Este principio aparece, como indiqué, en toda tentativa para distinguir las experiencias que son valiosas educativamente de las que no lo son.” (Dewey, 2004, pág. 77).

En cuanto a estas consideraciones Dewey daba respuesta a un debate entre educación progresista y tradicionalista, señalando que, pese a no concordar por completo con ninguna de las dos, rescata de la educación progresista el que esta distingue entre los valores de experiencias diferentes, así señala que el principio de continuidad es un aspecto diferencial. Dewey comenta de este que:

En el fondo, este principio se basa en el hecho del hábito, si interpretamos este hábito biológicamente. La característica básica del hábito es que toda experiencia emprendida y sufrida modifica al que actúa y la sufre, afectando esta modificación. Lo deseemos o no, a la cualidad de las experiencias siguientes. (Dewey, 2004)

De modo que el aspecto de continuidad al que se hace referencia tiene que ver con las conexiones entre pasado y futuro que establece toda acción significativa, entonces se puede decir que la experiencia conecta con saberes previos y condiciona a las futuras experiencias. “Desde este punto de vista, el principio de continuidad de la experiencia significa que toda experiencia recoge algo de la que ha pasado antes y modifica en algún

modo la cualidad de la que viene después.” (Dewey, 2004, pág. 79). Con esto se concreta que toda experiencia significativa prepara al sujeto que la vive para un devenir, en este sentido se indica que esta es tratada en su relación con el ambiente y un análisis de los resultados que el obrar del hombre tiene sobre este.

En estos términos se muestra por qué la experiencia se considera como continua, también es preciso expresar que del mismo modo representa al crecimiento. “En cierto sentido, toda experiencia debe hacer algo para preparar a una persona para ulteriores experiencias de una calidad más profunda y expansiva. Éste es el verdadero sentido del crecimiento, la continuidad y la reconstrucción de la experiencia.” (Dewey, 2004, pág. 89). De acuerdo con lo anterior surgen dos cuestiones que no se deben dejar pasar, la primera, como ya se ha dicho, la categoría de experiencia se presenta como continuidad en cuanto establece conexiones y la segunda que todo auténtico crecimiento debe darse como reconstrucción constante de la experiencia.

Para concluir lo referente a la experiencia en términos deweyanos se reconoce que esta atiende a un aspecto principal, el de adaptabilidad del individuo al ambiente que le rodea, por lo tanto, cada acción sobre este queda como conocimiento en la experiencia, logrando variar todos los actos precedentes. A partir de estas relaciones se involucra una primera característica de la experiencia, a saber su relación con la adaptabilidad al medio; una segunda característica tiene que ver con el hecho de que la experiencia signifique la vida misma; una tercera es la comunicabilidad de esta, pues esta existe en transmisión; una cuarta es la de continuidad, donde se muestra como la experiencia significativa funciona a través de una conexión con el pasado y el futuro; por último una quinta característica indica que al ser la experiencia equiparada a la vida y la vida al crecimiento, esta es expresada como crecimiento.

Como se ha mostrado la experiencia es compuesta por distintas dimensiones, siendo vital el comprender que en su dimensión colectiva esta se expresa como la vida misma, mientras que en su acepción individual esta se muestra en el aspecto más cotidiano del término, como conjunto de situaciones vividas y conocimientos adquiridos, durante el transcurrir del tiempo de cada persona. Se aclara que estas dos se dan en conjunto, pues la experiencia individual es obtenida de una colectividad y a su vez esta última se enriquece

en la individual. Otro aspecto importante es el hecho de que la experiencia deba ser comunicativa, en estos términos se habla de educación; sin embargo cuando las sociedades se vuelven más complejas la labor educativa queda en manos de la escuela y en este aspecto la escuela entra a jugar un aspecto crucial¹⁰.

5.2. Democracia

Otro de los elementos a los que Dewey dedicó gran parte de su producción intelectual es a la democracia, esta entendida en su tiempo solo como un modo de gobierno despertó en él un gran interés que lo llevó a considerar que esta definición era sesgada, por lo cual propuso y analizó una democracia que no sea entendida como un simple modo de gobernar, sino una que sea entendida como un estilo de vida que se vivencia en cualquier instancia de la sociedad. Como se verá estas ideas le han llevado a plantear que la democracia verdadera permite ser el consumo de la experiencia, por lo cual su consecución debe darse a través de la formación de ciudadanos verdaderamente democráticos. Para comprender estos planteamientos se debe postular una idea de democracia, razón por la cual a continuación se presentarán distintos aspectos de la democracia deweyana, exposición que se vinculará con las subcategorías del trabajo de investigación: acción educativa, medio ambiente especial y estilo de vida.

Para comenzar se debe hacer hincapié en que Dewey rechaza la concepción de una democracia que se constituya únicamente como modo de participación política ejercida en cuanto organización gubernamental de una sociedad, a este respecto opina que la democracia no es como una vestidura que se quita y se pone de un cuerpo ajeno a esta, sino todo lo contrario es algo que se debe vivenciar intrínsecamente en cada individuo, por esto aboga por una noción que se constituya como estilo de vida.

Una democracia es más que una forma de gobierno; es primariamente un modo de vivir asociado, de experiencia comunicada juntamente. La extensión en el espacio del número de Individuos que participan en un interés, de modo que cada uno ha de referir su propia acción a la de los demás y considerar la acción de los demás para dar pauta y dirección a la

¹⁰ Esta relación experiencia-escuela se mostrará en páginas más adelante cuando los conceptos de democracia y educación sean desarrollados.

propia, equivale a la supresión de aquellas barreras de clase, raza y territorio nacional que impiden que el hombre perciba la plena significación de su actividad. (Dewey, 1998, pág. 82)

En consecuencia, se comprende que la democracia se entiende como forma de vivir en comunidad, como lugar en el que la experiencia colectiva converge para incrementar el bienestar de todos sus participantes, con lo cual se indica que la democracia se ejerce en cada momento de interacción con el ambiente, así cada individuo debería vivir asociado con otros sin que existan tiranías de ningún tipo. De modo que la democracia no solo se centra en organizar la vida en sociedad, pues su existencia se fundamenta en la existencia del individuo y todas las posibilidades de experiencia que este posee. En *La ética de la democracia* de 1888, texto traducido por diego Antonio Pineda e incluido en el libro *La democracia como forma de vida*, Dewey manifiesta que la democracia funciona como idea ética que permite el desarrollo ideal de la humanidad, “La democracia es una idea ética, la idea de la personalidad, con capacidades verdaderamente infinitas incorporadas en cada hombre, la democracia y el ideal ético último de la humanidad son en mi concepto cosas semejantes.” (Dewey, 2017, pág. 50)

En este sentido la democracia permite que se conjugue la experiencia colectiva de la que se ha hablado, sin embargo, esta no solo la conjuga, sino que garantiza y fomenta que cada individuo desarrolle su propia personalidad. A partir de las apreciaciones del individuo se entiende que la democracia es configurada como medio ambiente en el que los individuos comulgan en una serie de valores que poseen en común, con lo cual se comprende que esta debe garantizar que todos los individuos participen en cada uno de los valores a los que se subscribe, es decir que los comprenda como producidos por sí mismo. En estos términos Dewey indica una función crucial de toda verdadera democracia.

Una sociedad es democrática en la medida en que facilita la participación en sus bienes de todos sus miembros en condiciones iguales y que asegura el reajuste flexible de sus instituciones mediante la interacción de las diferentes formas de vida asociada. Tal sociedad debe tener un tipo de educación que dé a los individuos un interés personal en las relaciones y el control social y los hábitos espirituales que produzcan los cambios sociales sin introducir el desorden. (Dewey, 1998, pág. 91)

Planteados estos términos de la democracia donde la participación del ciudadano en cada aspecto de formación de la sociedad es vital, es posible percibir por qué en esta se estimula la experiencia significativa de todos los ciudadanos, además se extrae la idea de que la democracia está comprometida con (o mejor dicho de que pende de) una educación que se encargue de comunicar los saberes y valores necesarios para la participación de los miembros jóvenes en una vida democrática. Considerando estas implicaciones se indica que la democracia no debe ser impositiva en ningún aspecto, sino todo lo contrario, pues al presentarse como el resultado de una experiencia colectiva debe conseguir que cada individuo realice la labor con la que se sienta más convencido, de este modo Dewey indica que “Un criterio democrático requiere de nosotros desarrollar las capacidades para escoger y seguir nuestra propia carrera” (Dewey, 1998, pág. 107).

Como resultado de la exposición realizada hasta el momento acerca de la democracia se entiende que esta funciona como un modo de vida específico que implica el trabajo en conjunto de una colectividad, de modo que por medio de la colaboración se logre un desarrollo de la sociedad. En la conferencia escrita por Dewey en 1939 y titulada *Democracia creativa: la tarea que tenemos por delante* se refiere a este aspecto de la democracia e indica que:

La democracia como modo de vida se encuentra regulada por la fe personal en el trabajo que día a día realizamos junto con otros. La democracia es la creencia en que, incluso cuando las necesidades y los fines, o las consecuencias, son diferentes para cada individuo, el hábito de la cooperación amigable –que, como en los deportes, puede incluir rivalidad y competencia– es una colaboración inestimable para la vida. (Dewey, 2017, pág. 200)

De este modo se comprende que la democracia como modo de vida se vivencia más allá del ejercicio del voto, pues una verdadera democracia implica el trabajo colectivo en torno al progreso o crecimiento social. “La democracia es la creencia en la capacidad de la experiencia humana para generar los fines y los métodos por medio de los cuales promover una experiencia que habrá de crecer en busca de su propio enriquecimiento” (Dewey, 2017, pág. 201). De modo que como se ha insistido la democracia requiere de una conjugación de la experiencia colectiva, para que así la sociedad a la que pertenece consiga un verdadero crecimiento; es importante comprender que para una sociedad de este tipo Dewey sostiene

que la diversidad es garante de que se dé un mayor intercambio de sentidos y saberes, por esto se debe garantizar el crecimiento de cada individuo.

Por el momento es importante aclarar los puntos referentes acerca de la democracia que hasta aquí se han tratado, para luego, en las conclusiones, concretar su relación con la educación. Primordialmente se muestra que en la concepción deweyana la democracia es un ambiente social que conjuga a una comunidad de individuos dispuesta a emprender un trabajo en conjunto en pro de ciertos fines sociales, en consideración con esto se muestra que el ambiente social en donde se vive una democracia es la democracia misma. También se ha indicado que la democracia como ambiente especial tiene una serie de características, entre ellas está por ejemplo el trabajo entorno a la experiencia, las cuales deben llevarse como un estilo de vida donde los ideales democráticos deben ser vivenciados desde los ámbitos más cotidianos; se entiende por estos ideales el hecho de que cada experiencia individual debe ser tomada en cuenta dentro de la sociedad. Por último, se muestra como la democracia requiere una edificación de los ciudadanos y una información de las tradiciones de saberes y valores, por lo cual se encuentra estrechamente ligada a la educación. Como se ha indicado más adelante se recogerá esta información a partir de los procedimientos que Dewey tiene con la educación.

5.3. Educación

La tercera categoría que se ha de tratar es la de educación, como se ha visto hasta el momento John Dewey entiende a la educación en su relación con la experiencia y como garante del desarrollo de la sociedad democrática. A partir de esto a continuación se realizará un análisis de la categoría de educación entendida como reconstrucción constante de la experiencia. Para esto se empleará una discusión que sitúa a tanto a la educación directa o institucional, como a la indirecta o social, de modo que primero se desarrollará una explicación de la idea deweyana de la educación como necesidad de la vida, para luego adentrar la discusión en términos más institucionales de la escuela. Al igual que con las dos categorías analizadas anteriormente la presente será relacionada con las subcategorías de medio escuela, vida social, pensamiento reflexivo y continuidad

Como se ha indicado la experiencia que permite la adaptabilidad del medio a los intereses de la humanidad requiere de una comunicación de saberes en los que una sociedad transmite el bagaje cultural de generación en generación, proceso en el que los sujetos maduros procuran que las nuevas generaciones hagan parte de lo que se ha denominado una experiencia colectiva. En consideración con lo anterior se muestra que la experiencia vital de una sociedad es algo que perdura a las vidas de los individuos y esto se da mediante esta comunicación de saberes, Dewey expresa este hecho de la siguiente manera:

Cada uno de los elementos constitutivos de un grupo social, tanto en una ciudad moderna como en una tribu salvaje, nace inmaduro, indefenso, sin lenguaje, creencias, ideas ni normas sociales. Cada individuo, cada unidad de portadores de la experiencia vital de su grupo desaparece con el tiempo. Y, sin embargo, la vida del grupo continúa. (Dewey, 1998, pág. 14)

De acuerdo con esto se clarifica no solo el hecho de que la experiencia sobrevive a los individuos, sino que se logra afirmar que la existencia de seres inmaduros, que necesitan ser partícipes de esa experiencia vital, manifiesta la necesidad de la educación. En este momento la educación se entiende a partir de su propiedad comunicadora de saberes, de manera que es definida como un proceso vital de la realidad de los seres humanos, sin embargo las afirmaciones que Dewey realiza en torno a esta llegan a alcanzar proporciones más grandes, pues este indica que el proceso histórico de la humanidad se ha dado en y por la educación, “La sociedad no sólo continúa existiendo por la transmisión, por la comunicación, sino que puede decirse muy bien que existe en la transmisión y en la comunicación.” (Dewey, 1998, pág. 15)

La educación es entonces responsable de la autorrenovación que se da dentro de las comunidades, la cual se da con el desarrollo educativo de los miembros inmaduros del grupo. Dewey explica que “Por varios agentes, inintencionados y proyectados, una sociedad transforma a los seres no iniciados y aparentemente extraños en enérgicos sostenedores de sus propios recursos e ideales. La educación es así un proceso de estimulación, de nutrición y de cultivo” (Dewey, 1998, pág. 21). De esta manera se entiende que el proceso educativo cumple con la adaptabilidad a saberes e ideales

intrínsecos de una sociedad, sin embargo, como se manifiesta en *Educación y democracia*, este bagaje cultural crece y aumenta durante su comunicación.

En consideración con estas ideas se indica que la educación indirecta está encargada de la adaptabilidad de los individuos a las sociedades en que nacieron, esto quiere decir que su existencia garantiza la supervivencia de los grupos sociales, sin embargo llega un momento en el que las sociedades crecen y con ellas su cúmulo de saberes, por lo cual se requiere la existencia de lugares especializados en la comunicación de saberes y así es como “las escuelas nacen cuando las tradiciones sociales son tan complejas que una parte considerable del caudal social se confía a la escritura y se transmite mediante símbolos escritos” (Dewey, 1998, pág. 28). A partir de este momento al hablar de la educación como escuela se entiende esta desde su intencionalidad, razón que lleva a los distintos planteamientos desarrollados por Dewey en torno a la educación escolar. De acuerdo con estas consideraciones se indica que la escuela es entendida como un medio especial que se encarga de enseñar a los más jóvenes, pero pese a la importancia de estas instituciones Dewey realiza una crítica a la educación que se llevaba a cabo por no conseguir un verdadero impacto, pues consideraba que esta debe ser llevada por medio de un desarrollo de la experiencia de los sujetos.

De manera que se comprende que la educación debe considerar la experiencia de los sujetos como esencial a cualquier proceso educativo, por esto realiza una crítica a la educación tradicional que no tiene en cuenta que la distancia entre los saberes de un ser adulto de un joven no proporciona una comunicabilidad de esa experiencia lo cual consigue un abismo entre los saberes que se enseñan en la escuela y los intereses del alumno. Dewey habla al respecto lo siguiente:

Pero el abismo entre los productos maduros o adultos y la experiencia y capacidades del joven es tan amplio que la misma situación impide una participación muy activa de los alumnos en el desarrollo de lo que se enseña. Su deber es hacer... y aprender, como el papel de los seiscientos era nacer y morir. Aprender aquí significa adquirir lo que ya está incorporado en los libros y en las cabezas de sus mayores. Por otra parte, lo que se enseña es pensado como esencialmente estático. (Dewey, 2004, pág. 67)

A partir de estas situaciones se genera una pérdida de sentido en los procesos educativos debido a que los estudiantes ven el conocimiento como una norma que hay que aprender, pero no los apropian como elementos que les afectan. En consecuencia, de esto Dewey aboga por una educación que se preocupe por la experiencia que ya poseen los seres jóvenes de una sociedad por el contacto que han tenido con esta, sin embargo indica que la escuela engendra una labor frente a estas experiencias y es la de socializar aquellas que se presenten como dignas de ser tomadas en cuenta en la formación de sociedad. Así se explicita que “la creencia de que toda auténtica educación se efectúa mediante la experiencia no significa que todas las experiencias son verdaderas o igualmente educativas. La experiencia y la educación no pueden ser directamente equiparadas una a otra.” (Dewey, 2004, pág. 71).

Frente a estas circunstancias el pragmatista estadounidense indica que hay experiencias que son antieducativas, las cuales se dan cuando la experiencia cierra el paso a la comprensión de otras nuevas y más ricas en el futuro. Con estas consideraciones Dewey expone distintas clases de experiencias que no consiguen una comprensión de la realidad, sino todo lo contrario, enfrasan a los sujetos en distintos hábitos dañinos, tales como una actitud negligente u ociosa o también no conseguir que estas se conecten con otras. Con esto indica que “La consecuencia de la formación de tales hábitos es la incapacidad de controlar las experiencias futuras” (Dewey, 2004, pág. 72). Con esto se concuerda que la escuela debe encargarse de un tipo específico de experiencias, a saber, las verdaderamente educativas, las cuales en contraposición a las mencionadas deben fundamentar una serie de habilidades que permitan la conexión entre las experiencias, una actitud consiente e investigativa frente a las posibles actuaciones del sujeto y un completo autodomínio.

A partir de estas apreciaciones que definen a la escuela como ambiente especial y con la función principal de socializar a los individuos más jóvenes, en *Democracia y educación* Dewey (1998) aclara cuales son las funciones que una escuela cumple.

La primera misión del órgano social que llamamos la escuela es ofrecer un ambiente simplificado. Aquella selecciona los rasgos que son más fundamentales y capaces de hacer reaccionar a los jóvenes. Después, establece un orden progresivo, utilizando los factores

primeramente adquiridos como medios de obtener una visión de los más complicados. (pág. 29)

Con esta se realza que la escuela se encarga de mostrar los aspectos fundamentales que conforma una sociedad, para así lograr que estos impacten en los jóvenes de acuerdo a las condiciones que estos viven y para conseguir la formación de estructuras más profunda de pensamiento. Seguido de la función anterior Dewey ofrece una segunda en la que refiere que “es misión del ambiente escolar eliminar, hasta donde sea posible, los rasgos perjudiciales del medio ambiente existente para que no influyan sobre los hábitos mentales. Aquél establece un medio de acción purificado.” (pág. 29). Esta misión de la escuela es de vital importancia para comprender su propuesta educativa, pues indica que no basta con que la educación reconstruya cualquier experiencia, sino que como se ha expresado con anterioridad esta debe filtrar aquellas que sean perjudiciales en la formación de hábitos, así se rechazan las prácticas de las sociedades que no generen aportes al crecimiento social.

Un tercer aspecto se refiere a que en la escuela se deben “contrarrestar diversos elementos del ambiente social y tratar de que cada individuo logre una oportunidad para librarse de las limitaciones del grupo social en que ha nacido y para ponerse en contacto vivo con un ambiente más amplio.” (pág. 29). Esta idea también es crucial en la medida que indica que cada individuo debe optar por hacer lo que le apasione sin que sea condicionado por aspectos culturales o económicos, del mismo modo al convivir con un ambiente más amplio que aquel al que pertenece adquiere una capacidad para comprender tanto las posibilidades intelectuales, como la diversidad existente en la realidad; estas razones son beneficiosas para una cultura de la experiencia en la medida que con cada una se logra una estabilidad social mayor. Por último, Dewey sostiene que la escuela tiene una misión integradora que permita que el individuo pueda conectar todos los ambientes en los que se desenvuelve:

La escuela tiene también la función de coordinar dentro de las disposiciones de cada individuo las diversas influencias de los diferentes ambientes sociales en que se introduce. Un código prevalece en la familia; otro, en la calle; un tercero, en el taller o el comercio; un cuarto, en la asociación religiosa. Cuando una persona pasa de uno de estos ambientes a otro, está sometida a presiones antagónicas y se halla en peligro de dividirse en un ser con

diferentes normas de juicio y emoción en las distintas ocasiones. Este peligro impone a la escuela una misión estabilizadora e integradora. (Dewey, 1998, pág. 30)

El último aspecto responde como se menciona al hecho de que cada persona convive en distintos ambientes, así la escuela debe coordinar cada influencia que cada uno ejerce sin que este se vea confundido, con lo cual se entiende que por medio de la educación se obtiene una cohesión del sentido que se da en la realidad que circunda a los sujetos. De esta manera se aclaran funciones específicas de la escuela que se encargan de constatar que como ambiente espacial esta debe formar en torno a la experiencia para así generar una continuidad de las vivencias que tengan los sujetos.

En cuanto a una formación mediada por la experiencia, se debe insistir en que la labor de los docentes es mediar con el ambiente y producir los estímulos que garanticen que la experiencia sea significativa, para esto se deben emplear los medios para comprender las relaciones existentes entre los saberes y la vida diaria. De este modo la educación debe considerar que lo que se enseña en el aula está en conexión con los procederes de una sociedad y así debe evitar que cada uno de estos pierdan sentido al ser ineficientes en la vida diaria de los estudiantes, por esto Dewey promueve la existencia de instituciones educativas en los que la experiencia sea aprovechada en la formación, con esto se quiere decir que en los procesos educativos se debe dar una conexión entre los saberes y hechos que circundan en su día a día a los estudiantes; de esta forma se presenta una crítica a la educación tradicional que presentaba saberes aislados con la intención de generar sujetos cultos que no conectan sus saberes con la vida fuera de las instituciones.

La relación de la ciencia con las actividades de la vida diaria es igualmente vital. En la historia de la humanidad, la ciencia es el producto de las actividades de la humanidad, y no el resultado de una investigación emprendida por alguien de forma aislada. Así pues, el niño está repitiendo la experiencia de la humanidad cuando son sus propias actividades las que lo conducen por sendero del conocimiento. (Dewey, 2011, pág. 74)

La cita anterior hace parte del texto *La escuela-Laboratorio de la Universidad de Chicago*, el cual fue originalmente un discurso dado por Dewey cuando era director del departamento de Filosofía, Pedagogía y Psicología de la universidad de Chicago, en el cual habla acerca de la escuela-laboratorio que inauguró durante ese periodo. Con esta propuesta

muestra que la educación debe interesar al niño a mostrar que los saberes que se le están enseñando tienen un impacto real en su vida, de esta manera expresa que en las escuelas se deben promover espacios donde el estudiante aprenda por medio de la experimentación. De este modo proponía que distintas áreas hicieran trabajar en conjunto porque a partir de una experiencia se lograban distintos conocimientos, por ejemplo por el medio de la cocina se enseña botánica, química y demás ciencias similares. Con esto se crea una propuesta educativa que produzca el aprendizaje por medio del contacto con labores que puedan mostrar la procedencia de dicho conocimiento.

Con esta necesidad de que el conocimiento se de en el aula por medio de la experimentación el pedagogo estadounidense propone una serie de características requeridas para que toda investigación se comprenda, esto quiere decir que la propuesta educativa debe fomentar un estudiante reflexivo frente a las acciones y consecuencias. De esta manera surge otra subcategoría, la del pensamiento reflexivo. Dewey hace una distinción entre lo que es considerado como pensar y el verdadero pensamiento, de este último indica que debe funcionar como un pensamiento científico que apunta a las causas de las cosas y funciona por hipótesis. “El pensamiento reflexivo, en una palabra, significa suspensión del juicio durante la indagación.” (Dewey, 1928, pág. 31). En estas consideraciones se indica que el pensar reflexivamente significa un compromiso verdadero con el conocimiento y con la verdad, por lo cual quienes lo posean deberán tener una actitud crítica frente a la vida.

Recapitulando las distintas ideas que se tienen acerca de la educación, esta se encarga de una constante reconstrucción de la experiencia. La educación responde a la necesidad de transmitir los saberes adquiridos a las generaciones más jóvenes de manera que se entienda que la vida se da en la educación, pues esta permite el desarrollo continuo de la experiencia humana. Otro aspecto señala que con el desarrollo de las sociedades su bagaje cultural aumenta, requiriendo que se cree la escuela como ambiente específico en los que se educa a los miembros más jóvenes. Se indica que la escuela como medio ambiente especial encarga de socializar a los estudiantes con una serie de valores promovidos por las sociedades. Con la creación de esta y su relación con la filosofía deweyana se le exige crear ambientes donde se promueva el desarrollo de experiencias significativas, las cuales dan

continuidad a distintos aspectos de la vida cotidiana. Por último, se implica que la educación se considera como fundamentadora de un instinto de investigación en los sujetos, el cual requiere de un pensamiento reflexivo que permita lidiar con el análisis y conexión de las distintas experiencias.

5.4 Aspectos relevantes

Tal como se ha mostrado las categorías mencionadas se relacionan entre sí, por esto se puede indicar que en la experiencia colectiva que se definió como vida misma requiere de una comunicación que permite la autorrenovación de las sociedades, de manera que la educación se presenta como proceso de transmisión y renovación de los individuos, en donde el bagaje cultural es transmitido y a la vez perfeccionado. En cuanto a la relación de la experiencia, Dewey valora la democracia como medio ambiente especial en el que la experiencia individual es fomentada y donde se requiere una comprensión de esta como estilo de vida, no como forma de gobierno, así se comprende que la asociación de los individuos en pro de los intereses de una comunidad funciona con las bases que se ofrecieron en la teoría de la experiencia. En consideración con estas ideas se indica que la experiencia es una categoría transversal al pensamiento de Dewey, quien a su vez postula la democracia como garante del progreso de las sociedades, a partir de la reivindicación constante de la experiencia. Además de lo mencionado se podría recopilar el análisis realizado en el hecho de que por medio de la educación y con la existencia de la escuela las sociedades garantizan el aprovechamiento de la experiencia como hecho formador, de modo que se consiga promover con los más jóvenes los ideales de una sociedad democrática. A continuación, se concretarán estos aspectos a partir de las relaciones existentes entre estas categorías.

Considerando que la experiencia auténtica cambia a todas las subsiguientes y permite que unas sean valoradas y desechadas por no poseer las condiciones necesarias. En relación con esto la educación genera espacios en los la experiencia es ordenada y donde las prácticas de los alumnos permiten condicionar sus acciones.

Es, pues misión del educador ver en qué dirección marcha la experiencia. No tiene sentido ser más maduro si en lugar de usar su mayor discernimiento para ayudar a organizar las

condiciones de la experiencia del ser inmaduro la desaprovecha. El fracaso para tener en cuenta la fuerza impulsiva de una experiencia, así como para juzgarla y dirigirla sobre la base de aquello a lo que se dirige, representa una deslealtad al principio de la experiencia. (Dewey, 2004, pág. 81)

La educación tal como la pensó Dewey tiene el carácter de ser pensada para el desarrollo de la experiencia y, como este lo indica, toda auténtica experiencia es social, por ende, cuando se desaprovecha en el aula se está impidiendo que el ser inmaduro se realice como perteneciente a una comunidad. Para Dewey “la educación, para alcanzar sus fines respecto al individuo y a la sociedad, tiene que basarse en la experiencia, la cual es siempre la experiencia vital de algún individuo” (Dewey, 2004, pág. 125). De esta manera se clarifica el hecho central de la educación en términos deweyanos, además de esto se toca un tema de vital importancia, como es el de los fines, pues en contradicción con otras tendencias se presenta que los fines de la educación deben ser solo el crecimiento. Antes de proceder con los fines de la educación, es importante aclarar qué entendía por este el pragmatista estadounidense.

Un fin denota el resultado de todo proceso natural traído a la conciencia y convertido en un factor para determinar la observación presente y la elección de los modos de actuar. Significa que una actividad ha llegado a ser inteligente. Especialmente significa previsión de las consecuencias alternativas que se producen al actuar de diferentes modos en una situación dada y el uso de lo que se anticipa para dirigir la observación y el experimento. (Dewey, 1998, pág. 100)

De acuerdo con esta definición se entiende que los fines ofrecen significado a los actos, pues permite prever las consecuencias de estos, así se considera una enseñanza que atienda a la consecución de un buen fin debe ser la clave para selección de ciertas experiencias que sean significativas en el proceso de enseñanza. En cuanto a los fines de la educación Dewey indica que estos no deben ser externos a la escuela, pues cada fin debe ser contextual. Además, expresa que el fin de la educación es el crecimiento de los individuos por esto no se habla de fines generales de la educación. En consideración con esto Dewey menciona algunas características de los fines de la educación.

Para Dewey (1998) “Un fin educativo debe fundarse en las actividades y necesidades intrínsecas (incluyendo los instintos originales y los hábitos adquiridos) del individuo determinado que ha de educarse.” (pág. 98), con este se habla de que las propuestas educativas deben estar enfocadas en los individuos que se pretende educar, de modo que estas varían según las experiencias que estos posean, así se rechaza la existencia de fines globales que regulen todas las escuelas. Otra característica es que “Un fin debe ser capaz de traducirse en un método de cooperar con las actividades de los sometidos a la instrucción. Debe sugerir el género de ambiente necesitado para liberar y organizar sus capacidades.” (pág. 98), con esto se señala el hecho de que los fines en educación funcionan solo como objetivos a los que se debe llegar, pues nunca son fines últimos, en cuanto a la existencia de fines debe crearse el ambiente que permita obtenerlos. Por último, se dice que “Los educadores han de estar en guardia contra los fines que se alegan como generales y últimos.” (Pág. 99), como se ha mencionado así se evitan fines rígidos que se imponen tanto al maestro, como al alumno, que por generales no pueden guiar a experiencias significativas de individuos particulares.

Una vez resuelto el problema de los fines en educación se indica que dentro de esos objetivos está el de la consecución de un ciudadano democrático, por lo cual en concordancia con lo indicado Dewey plantea que la escuela como medio ambiente especial, que atiende a las características mencionadas en el subcapítulo de educación, debe reproducir una sociedad democrática con el objetivo de que los estudiantes desde ahí aprendan los beneficios de esta.

Una sociedad es democrática en la medida en que facilita la participación en sus bienes de todos sus miembros en condiciones iguales y que asegura el reajuste flexible de sus instituciones mediante la interacción de las diferentes formas de vida asociada. Tal sociedad debe tener un tipo de educación que dé a los individuos un interés personal en las relaciones y el control social y los hábitos espirituales que produzcan los cambios sociales sin introduce el desorden. (Dewey, 1998, pág. 91)

Dicho esto se comprende que una auténtica democracia debe permitir la participación de todos los sujetos en todos sus bienes, ya sean intelectuales, materiales o institucionales, motivo por el cual la escuela es de gran importancia para sostener estas

intencionalidades participativas, de esto se descubre además que la democracia se fundamenta en la participación de los ciudadanos, pero no en una participación que sea solamente electoral. Lo anterior se puede sintetizar en la siguiente sentencia: “El movimiento en favor de la idea democrática llega a ser inevitablemente un movimiento en favor de las escuelas dirigidas y administradas públicamente” (Dewey, 1998, pág. 87).

Finalmente, se propone una comprensión de la educación deweyana como reconstructora de la experiencia, esta última entendida de manera tanto colectiva, como individual. Colectiva en cuanto formula esa experiencia, que se asemeja al bagaje cultural de una sociedad, es representada de manera que sea comprensible y asimilada por los individuos inmaduros de una sociedad. Se propone además que esta colectividad está conformada por experiencias individuales, razón por la cual las sociedades democráticas deben asegurar que cada individuo posea las experiencias más enriquecedoras posibles. En resumidas cuentas, se han desarrollado las ideas de que la experiencia es la vida misma y que esta se da en y durante el proceso educativo, sea este institucional o no, a sí mismo que idealmente la sociedad que mejor garantiza el desarrollo de la experiencia es la democrática, razón por la cual requiere de las instituciones educativas para permitir la participación de todos en sus ideales.

Capítulo 5. Metodología

La metodología de investigación para el presente proyecto se constituye a través de la intencionalidad de mostrar qué se ha dicho acerca del pensamiento de John Dewey en distintos artículos de las revistas de investigación pertenecientes a tres universidades públicas del país y tituladas *Educación y pedagogía*, *Praxis & saber* y *Revista colombiana de educación*. De acuerdo con las intenciones del trabajo se presentarán distintos aspectos de la metodología propuesta para realizar este trabajo que sigue un proceso de rastreo de la producción investigativa en torno a la obra de John Dewey en Colombia. Por esto a

continuación se describirá la metodología, sus fases y los instrumentos aplicados en el desarrollo de la investigación.

El presente trabajo se consolida como un análisis descriptivo centrado en el proceso de apropiación del sistema de pensamiento de John Dewey en Colombia, en consideración con esto la investigación plantea una lectura de los distintos artículos seleccionados para formular un compendio que dé cuenta de los procesos de desarrollo sobre este pensador en Colombia. De acuerdo con estas ideas la investigación es catalogada como un análisis documental, definido en una cita de María pinto Molina a Amat como “conjunto de operaciones que tienden a representar el contenido de un documento de una forma distinta a la original, provocando la elaboración de un documento secundario” (Pinto, 1991, pág. 61). Mediante esta apreciación se indica que la investigación está encargada de realizar una lectura de los documentos con el interés de conformar una visión de estos en un conjunto que se construirá a lo largo de la investigación.

Para la ejecución de este proceso se desarrollaron cuatro fases principales, a saber: primera, una fase previa de investigación documental de la obra de John Dewey; segunda, una investigación bibliométrica; tercera, la lectura analítica y comparativa de los artículos; cuarta, elaboración de una propuesta final de los resultados de investigación. A continuación, se presentarán cada una de las fases mencionadas. La primera fase fue realizada antes de dar comienzo con la investigación como tal de los artículos y consistió en la documentación del investigador acerca de la obra de John Dewey para lo cual se acudió a la lectura de los libros *Democracia y educación* y *Experiencia y educación*, así como de algunos capítulos de otros de sus textos y de ensayos escritos por el autor. También se recurrió a la ubicación y lectura de los documentos presentados en los antecedentes.

La segunda fase tuvo que ver con la investigación bibliométrica que consistió en una búsqueda de artículos que dieran cuenta de la producción intelectual en torno a la obra de Dewey en Colombia, para lo cual primeramente se seleccionaron las revistas de investigación sobre las que se trabajaría. Como criterio de selección de estas se requirió que fueran revistas indexadas, que contaran con un número considerable de volúmenes editados y que pertenecieran a universidades pioneras en el desarrollo de investigaciones acerca de la educación. De esta búsqueda se encontraron las revistas *Educación y pedagogía*, *Praxis*

& saber y Revista colombiana de educación. Seguido a lo anterior el análisis bibliométrico requirió de la selección de aquellos artículos donde se desarrollarán o se hicieran mención de los planteamientos teóricos elaborados por John Dewey, por lo cual en los motores de búsqueda de las bases de datos de cada revista se exploraron los resultados surgidos de la palabra clave *Dewey*, con lo cual se encontraron distintos artículos donde se hacía mención de dicha palabra. Una vez seleccionados los documentos se dio paso a una catalogación de los mismos en tres grupos, uno donde se ubicaran los documentos con un desarrollo amplio de la obra de Dewey, otro donde se ubicaran aquellos que hacían un desarrollo de algún concepto deweyano, pero cuyo objetivo principal no era el análisis de la obra del autor, y un último grupo conformado por los artículos que hacían alguna mención de alguna de sus propuestas ya sea por una cita textual o parafraseada; este momento de la investigación se realizó con la ayuda de una tabla creada en Excel donde se ubicaron los artículos en los tres grupos y donde también se ubicó la información básica de cada documento.

Culminada las fases anteriores se generó una base sobre la cual se pudo realizar la lectura analítica y comparativa de los artículos seleccionados, en esta se realiza una organización del contenido de los documentos que permite la lectura analítica y da paso a la formulación de significados que surgen de esta. Para esta fase se implementó el uso del programa de lectura y análisis de documentos ATLAS. Ti, donde de acuerdo con su funcionamiento se formuló el análisis a través de tres categorías de lectura correspondientes a las tres categorías que se trabajan en la investigación, con cada categoría se presentaron también unas subcategorías que se subscribían al desarrollo temático de cada categoría principal¹¹. De esta manera se formuló una matriz de lectura conformada por las categorías de educación, democracia y experiencia¹², la cual permitió llevar a cabo una lectura de los artículos que permitiera abstraer sus contenidos. Por medio de esta matriz se realizó una lectura individual de los documentos, a través de la cual se organizaban los contenidos de cada uno, relacionándolos con los desarrollos de los demás. En este momento se formularon las distintas ideas surgidas en los artículos sobre la obra de John Dewey con las que se formularon las ideas sobre la apropiación de su obra en Colombia.

¹¹ Este orden se formula en conjunto con el funcionamiento del programa que en la matriz de lectura requiere de una organización en familias y códigos.

¹² La organización de esta matriz en categorías y subcategorías se muestra en el capítulo de resultados del presente documento.

Por último, la cuarta fase hace referencia a todo el proceso de pormenorización de resultados de análisis y la conjugación del contenido de las categorías desarrolladas. Esta es consumada en el proceso de escrito del presente documento encargado de seleccionar, desarrollar y presentar los resultados obtenidos en cada una de las tres fases anteriores, con lo que pretende dar cuenta de la apropiación de las concepciones deweyanas. De manera que en esta fase se hace una presentación general de los planteamientos deweyanos con los antecedentes y el marco teórico, de la metodología y de los resultados de la investigación, a través de lo cual se elaboran una serie de conclusiones que resumen el estado del estudio sobre John Dewey en dichas revistas y se propone una reflexión sobre estos planteamientos en Colombia.

A partir de estas consideraciones se define la investigación como ejecutante de análisis cuantitativos en el primer desarrollo de la investigación y cualitativos en la conformación de los diferentes análisis realizados. Una vez expuestas las fases es importante aclarar que las revistas fueron seleccionadas con la intención de representar tres regiones distintas del país, de estas se obtuvo doce artículos, que se analizaron a través de la categoría de educación abarcadora de las subcategorías de continuidad, vida social, escuela y pensamiento reflexivo; de democracia a través de las de acción educativa, estilo de vida y medio ambiente especial; por último la categoría de experiencia analizada a través de la continuidad y medio ambiente.

De manera que se propende por una investigación de tipo analítico-comparativa presente en una lectura sobre los planteamientos de este pedagogo acerca de la educación, para así categorizarlos y analizarlos desde un conjunto documental que atienda a una actividad pedagógica. De acuerdo con lo mencionado, la investigación pretende construir un conocimiento de tipo filosófico y pedagógico, que permita retomar y facilitar el acceso a las consideraciones que sobre esta obra se han hecho en el ámbito nacional. Consecuente a las intenciones investigativas, se aclara que la investigación es entendida como un análisis documental que tiene como objeto seleccionar y analizar el pensamiento de John Dewey en lo referente a la educación, el cual se caracteriza por adoptar una visión pragmática de la educación en la que esta pueda ser pensada en “términos de la educación misma en vez de hacerlo con términos de algún *ismo* sobre educación.” (Dewey, 2004, pág. 64). Con esto se

aclara también que la investigación busca presentar un concepto de educación que, de acuerdo con lo indicado por Dewey, se desarrolle de manera orgánica en la sociedad en la que surge.

Como se ha menciona en una fase previa para abordar el objeto de estudio se realiza un estudio de las categorías de investigación a través de los libros *Experiencia y educación* y *Democracia y educación*, además de otros documentos escritos por él que sintetizan algunos aspectos primordiales, también se relaciona claramente a los artículos seleccionados, una serie de estudios intelectuales sobre su obra, por ende, se tienen en cuenta distintas investigaciones primordiales en el ámbito intelectual colombiano, entre las que se encuentran una serie de artículos, investigaciones, comentarios y tesis, tomando como referente principal algunos trabajos realizados por los investigadores Javier Sáenz Obregón, Diego Antonio Pineda, Virginia Guichot Reina y Alfonso Tabares.

En consideración con los intereses del análisis documental se aclara que se realiza esta investigación desde un componente pedagógico y filosófico, que permita estudiar los conceptos esenciales a la obra de John Dewey y que como se ha mostrado están relacionados con la educación y su dimensión democrática. De este modo se pretende realizar una disertación filosófica que interprete la visión del autor en lo referente a la educación y el modo cómo se ha apropiado en la investigación colombiana, lo cual, en consideración con las características de este pensamiento, será presentado en concordancia con las intenciones pragmáticas que Dewey desarrolla.

En cuanto a la dimensión analítica del proyecto investigativo, se planea un análisis estricto y pormenorizado de las categorías de educación, experiencia y democracia, que permita adelantar un documento que pueda tomarse como referencia para posibles lecturas de John Dewey en ámbitos académicos. De modo que se tiende hacia un análisis guiado principalmente por las perspectivas deweyanas que promueva un estudio basado en la lectura, interpretación y análisis de conceptos del autor, para que así se pueda llevar a cabo el análisis propuesto de los artículos de investigación.

Antes de exponer los resultados de la investigación se indica que este proyecto se desenvuelve en el campo de la pedagogía, pues muestra una teorización encaminada a

interferir en el ámbito académico, sin embargo, no se debe olvidar que en el proceso intelectual que siguió el autor la teoría estaba completamente ligada a la práctica y a la intervención empírica del currículo. Una vez expuestos, por un lado, los conceptos y prácticas en los que se sustenta la investigación, y por otro del diseño investigativo, se concluye que el trabajo se muestra como un análisis documental, a partir del cual se buscará entender el pensamiento del autor en lo referente a la educación. También se menciona que como consecuencia de la práctica investigativa se requiere de una investigación imparcial, que señale los aspectos importantes, pero que no se olvide de los posibles vacíos que pueda tener este sistema de pensamiento, ni de las desconexiones con realidades actuales.

Capítulo 6. Dewey en las revistas de investigación colombianas

6.1. Análisis bibliométrico

Para el desarrollo de los objetivos del trabajo de investigación se requiere un análisis de los distintos artículos de investigación pedagógica que desarrollen o muestren un desarrollo mínimo del pensamiento pedagógico de John Dewey, dichos artículos, como se

ha mencionado, hacen parte de varios números de las revistas de pedagogía *Educación y pedagogía, Praxis & saber* y *Revista colombiana de educación*. En consideración con el primer objetivo¹³ del presente documento, a continuación, se realizará un informe del análisis bibliométrico de la producción científica en las mencionadas revistas, el cual comprenderá un aspecto cuantitativo de enumeración y organización de cada texto, para luego reseñar aspectos generales de cada uno y mostrar cuáles de las categorías de análisis, con sus respectivas subcategorías, están presentes en los documentos.

Antes de comenzar con el análisis es importante entender aspectos generales de las revistas de procedencia de los artículos, por lo cual previo a la presentación de la tabla que recogerá el análisis bibliométrico de la producción intelectual en Colombia acerca de la obra intelectual de John Dewey se presentarán las revistas, seguido de esto se mostrará la tabla 1, con sus respectivas apreciaciones para luego exponer los artículos tratados y mostrar las categorías que cada uno comprende.

La revista *Praxis y saber*, cuenta con 25 números editados, está vinculada a la Universidad pedagógica y tecnológica de Colombia, se inició en 2010 y su archivo se encuentra en la plataforma de la revista, donde esta es introducida de la siguiente manera:

Es una revista científica, cuatrimestral de carácter interdisciplinar que tiene como propósito la divulgación de artículos de investigación, que contribuyan a la consolidación del campo educativo y pedagógico. El interés principal de *Praxis & Saber* consiste en convocar investigadores nacionales e internacionales de alto nivel, que trabajen problemáticas que permitan la comprensión y la acción de realidades educativas contemporáneas abordadas desde diferentes disciplinas. Los campos específicos que la revista asume para su divulgación son: Educación, pedagogía, didáctica y ciencias de la educación. (Revista *praxis y saber*, 2018)

La *Revista Colombiana de educación* tuvo su primer número en 1978, tiene 75 números editados y pertenece a las revistas de investigación científica producidas por la

¹³ Con este me refiero al que se propone realizar un análisis bibliométrico de la producción científica que investiga la obra de John Dewey en las revistas *Educación y pedagogía, Praxis & saber* y *Revista colombiana de educación*.

Universidad Pedagógica nacional, también se encuentra un archivo completo en la plataforma de revistas de la universidad, donde se informa a los lectores que:

La Revista Colombiana de Educación es una publicación semestral de la Subdirección de Gestión de Proyectos - Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional (Colombia), que data de 1978. Está orientada principalmente a la divulgación de trabajos inéditos de investigación educativa, revisiones sistemáticas de la literatura y estudios teóricos sobre el campo de la educación y la pedagogía. Trabaja semestralmente bajo la modalidad de dossier con un editor invitado para su organización. Los artículos contenidos en el dossier ocupan hasta el 70% del total de artículos contenidos en cada número. El público al que se dirige contempla a los especialistas en temáticas educativas y pedagógicas, al magisterio en general y a estudiantes universitarios de pregrado y posgrado en las áreas de educación, ciencias sociales y humanidades. (Revista colombiana de educación, 2018)

Por último la revista *Educación y pedagogía* iniciada en 1989, pertenece a la Universidad de Antioquia y cuenta con 65 Números editados. Del mismo modo que las revistas anteriores su archivo se encuentra en línea.

La Revista Educación y Pedagogía está ligada al concepto campo conceptual de la pedagogía, concepto que crea un territorio de encuentro, diálogo, discusión, intercepción, producción y reproducción de conceptos, experiencias y teorías en los que se generan espacios de problematización para producir nuevas formas de comprender la educación y la pedagogía. Este concepto sirve para leer los discursos, para pensar en la educación, para propiciar el diálogo entre las disciplinas. (Revista educación y pedagogía, 2018)

6.1.1. Análisis bibliométrico general

Los artículos analizados suman en total doce y para su análisis se dividieron en tres grupos, esta disgregación atendió a las intenciones que posee cada artículo y al detenimiento con que desarrolla los planteamientos deweyanos en las categorías de Educación, democracia y experiencia. La revista con un desarrollo más amplio del pensamiento deweyano es *Educación y pedagogía*, seguida por *Revista colombiana de educación* y la que menos fue

Praxis & saber. Los artículos recogidos se presentan en la tabla 1, donde la subdivisión en grupos se señala a partir de una escala de azules. Se indica que el color azul oscuro identifica a los artículos cuyo tema central es la pedagogía del pragmatista estadounidense; el azul intermedio muestra que en el texto hay un desarrollo de algún elemento del pensamiento, utilizado para fundamentar las hipótesis de estos, pero donde este desarrollo no es la intención central; por último se encuentra el azul más claro que recoge a todos los artículos donde no hay una argumentación del porqué del concepto, sino que simplemente hace una pequeña referencia al autor, ya sea por una cita o por una apreciación indirecta.

Tabla 1: presentación bibliométrica de los artículos.					
Revista: Educación y pedagogía					
Número	Año	Sección	Título	Autor/es	Campo
8-9	1992	Historia del saber pedagógico	El saber pedagógico en Colombia 1926-1938	Javier Sáenz Obregón	Historia del saber pedagógico
10-11	1993	Estudios	La pedagogía de John Dewey	Olga Lucía Zuluaga, Adela Molina, Leonardo Velásquez y Diego Osorio	Pedagogía, Filosofía de la educación, historia de la práctica pedagógica
12-13	1994	Estudios	John Dewey: Filosofía y Exigencias de la Educación	Francisco Ochoa Restrepo	Filosofía de la educación y pedagogía
14-15	1995	Editorial	La formación de educadores y la calidad de la educación	Araceli de Tezanos	Educación, Pedagogía, Filosofía de la educación

42	2005	Artículos	Milicia y escuela: Proxémica icónica de los juegos de guerra. (Apuntes prosáicos para una genealogía de la educación física en Antioquía).	William Moreno G.	Educación, Educación Física, Historia de la educación
61	2011	Artículos	Documentación narrativa de experiencias pedagógicas de docentes jubilado	Danise Grangeiro Gondi	Educación, saber de la experiencia
Revista Colombiana de educación					
43	2002	Ensayos	Los fines de la educación en el siglo XXI. Una respuesta desde la pedagogía de John Dewey (1859-1952)	Virginia Guichot Reina	Educación, filosofía de la educación
45	2003	Ensayos	Teorías y narraciones sobre la educación moral	Jaime Yáñez Canal y María Angélica Fonseca	Pedagogía, Ética
65	2013	Artículos teóricos	Las prácticas de sí en la pedagogía de Vives, Comenio, Pestalozzi y Dewey y su reemergencia contemporánea en las	Javier Sáenz Obregón	Educación, historia del saber pedagógico

			escuela		
70	2016	Artículos de reflexión	Formación y experiencia en la universidad	Alberto Martínez Boom	Filosofía de la educación
Revista Praxis y saber					
1	2010	Artículos	Epistemología, currículo y evaluación. (Una relación por construir)	Alfonso Tamayo Valencia	Pedagogía, educación
18	2017	Artículos	La experiencia y el aprendizaje del profesor de matemáticas desde la perspectiva de la práctica social	Lida Esperanza Riscanevo Espitia y Alfonso Jiménez Espinosa	Educación, filosofía de la educación

Es importante entender los datos mencionados, pues de estos surgen distintas conclusiones acerca del dominio del pensamiento deweyano dentro de estas producciones científicas. En lo referente a las revistas y a la manera como se distribuyen los artículos en la tabla 1 se concluyen una serie de características, a saber: primera, las tres son revistas de investigación científica que promueven saberes en pedagogía y educación; segunda, cada revista proviene de universidades cuyas facultades de educación han tenido, a través de la historia de la educación en Colombia, gran impacto en la formación de licenciados; Tercero cada revista proviene de una diferente región del país, *Educación y pedagogía* de Medellín Antioquia, *Praxis & saber* de Tunja Boyacá y *Revista colombiana de educación* de Bogotá; cuarto, la revista de la Universidad Pedagógica es la más antigua y la que suma en total más revistas editadas, seguida por la de la Universidad de Antioquia, y en último lugar por la de

la UPTC que es la más joven; quinto, el periodo de tiempo que abarca los artículos encontrados es el comprendido entre 1992 a 2017; sexto, que el campo de procedencia de los artículos es variado, pues provienen de campos como la pedagogía, la filosofía de la educación, la historia de la práctica pedagógica e historia de la educación; Séptimo, aunque el origen de los artículos es múltiple, se conserva un eje central, pues como se verá en el presente capítulo, las investigaciones están interesadas por definir el pensamiento pedagógico del autor; por último, octavo, se descubre que en las revistas, el estudio del pensamiento pedagógico de John Dewey no es prolífero.

Dicho todo lo anterior, de la tabla se extraen además distintas apreciaciones en cuanto al tipo de artículos que maneja cada una, tal como se muestra, la revista más relacionada con el pensamiento de Dewey, con un total de seis artículos, es la revista *Educación y pedagogía*; seguido de esta revista está *La revista colombiana de educación* con cuatro artículos; y por último con tres artículos se encuentran la revista *Praxis y saber*. Además, se dice que, en la primera, de los seis artículos, dos tienen como tema central el pensamiento pedagógico de John Dewey y cuatro hacen alguna mención ya sea en modo de cita o de ideas parafraseadas; en la revista de la UPN hay un artículo con un desarrollo completo de este autor, uno con un desarrollo momentáneo y dos con una mención leve; en la revista de la UPTC hay un artículo con un desarrollo momentáneo y dos con una mención corta del autor. Lo anterior se resume en las tablas 2 y 3, donde se mostrarán respectivamente el número de artículos por revista y el porcentaje del tipo de desarrollo en los artículos de acuerdo con el total de cada revista.

Tabla 2. Número de artículos por revista de acuerdo con el tipo de desarrollo del pensamiento deweyano				
Revista	N. artículos con un desarrollo completo	N. de artículos con un desarrollo momentáneo	N. de artículos con una mención	Total de artículos por revista
Educación y	2	0	4	6

pedagogía				
Revista Colombiana de educación	1	1	2	4
Praxis y saber	0	1	2	3
Total de artículos por modo de desarrollo	3	2	8	n/a

Tabla 3. Porcentaje por revista del tipo de desarrollo del pensamiento de Dewey			
Revista	Porcentaje de artículos con un desarrollo completo	Porcentaje de artículos con un desarrollo momentáneo	Porcentaje de artículos con una mención
Educación y pedagogía	33.3%	0%	66.6%
Revista Colombiana de educación	25%	25%	50%
Praxis y saber	0%	33.3%	66.6%

6.1.2. Análisis bibliométrico por artículo

A partir de las consideraciones realizadas acerca de los resultados de un análisis bibliométrico que da cuenta en términos generales de los artículos analizados en el presente trabajo de investigación, se informa de los tres grupos en los que los artículos se dividieron cada uno de los textos. Como se indicó cada categoría de textos muestra el nivel de profundización de los documentos acerca del pensamiento de John Dewey. De manera que se realizó una lectura de los documentos basada en las categorías de educación, experiencia y democracia, y de las subcategorías que se muestran en la tabla 4. A partir de este análisis categórico de los documentos se manifiestan resultados de la manera como se ha inscrito el pensamiento deweyano en las prácticas pedagógicas en Colombia¹⁴.

Tabla 4: Organización categorial de las subcategorías		
Democracia	Experiencia	Educación
Acción educativa	Continuidad	Continuidad
Estilo de vida	Medio ambiente	Escuela
Medio ambiente especial		Pensamiento reflexivo
		Vida social

De acuerdo con lo mencionado en el presente subcapítulo se realizará un informe de resultados acerca de las categorías que se encontraron presentes en cada documento, para lo cual se reseñará brevemente cada texto y se relacionará con las categorías de lectura. De acuerdo con lo anterior el informe será presentado por revistas, siendo ordenada la presentación de estos de mayor a menor de acuerdo con los artículos con un desarrollo completo del pensamiento Deweyano, luego los intermedios y por último aquellos que realizan solo una pequeña mención.

¹⁴ Se habla de prácticas pedagógicas y no de otro tipo debido a que el análisis de las revistas permite únicamente extraer textos relacionados con el tema de la educación y la pedagogía.

6.1.2.1 Revista educación y pedagogía

En la *Revista educación y pedagogía* se encuentran 6 artículos, los cuales se presentan en el siguiente orden: primero los dos artículos con un desarrollo amplio de la pedagogía deweyana y segundo los cuatro artículos que solo realizan una reducida mención del pensamiento del pragmatista estadounidense

La pedagogía de John Dewey

Este documento realizado en 1993 por Olga Lucía Zuluaga, Adela Molina, Leonardo Velásquez y Diego Osorio, es fruto de distintas asesorías que Zuluaga dio a la Fundación reflexionar pedagógico. El artículo se encarga de hacer una presentación general del pensamiento pedagógico de John Dewey, para lo cual indican la idea de que John Dewey relaciona a la educación con la experiencia, aspecto que condiciona a todos sus procedimientos pedagógicos, tales como el programa escolar y la escuela en sí misma. De acuerdo con estas consideraciones los autores realizan una consideración de la categoría de experiencia como garante de practicidad en el aula. En la tabla 5 se enumerarán las categorías presentes en el documento con el número de apariciones. De acuerdo con lo anterior se muestra que el artículo, si bien señala la pedagogía de Dewey como relacionada a la experiencia, esta no es desarrollada, pues cuenta con una de las dos subcategorías ligadas a la categoría de experiencia. Como se indicó este artículo tiene intereses pedagógicos por lo cual las categorías de Democracia y experiencia no reciben análisis detallado y más bien se supone el concepto de la experiencia en su existencia generalizada.

Tabla 5: Relación entre categorías y subcategorías <i>La pedagogía de John Dewey</i>		
Democracia	Experiencia	Educación
Acción educativa	Continuidad	Continuidad
Estilo de vida		Escuela
Medio ambiente especial		Pensamiento reflexivo

			Vida social
N. de subcategorías	3	1	4
N. de citas del artículo	27		

John Dewey: Filosofía y Exigencias de la Educación

El artículo fue escrito por Francisco Ornar Ochoa Restrepo y publicado en 1994, como el título lo muestra el autor realiza un análisis de la filosofía expresada en términos deweyanos, para así proponerla como filosofía de la educación. Mediante estos procedimientos se aproxima a las ideas sobre formación provenientes de este sistema de pensamiento y señala la dificultad de la época para encontrar textos traducidos al español de John Dewey, además de la precaria calidad de las traducciones existentes. Tal como se visualiza en la tabla 6 en este documento se encontraron 24 citas y se encontró que en él no desarrolla la categoría de democracia, se centra en la teoría pedagógica de John Dewey, para lo cual también hace una relación con la categoría de experiencia.

Tabla 6: Relación entre categorías y subcategorías <i>John Dewey: Filosofía y Exigencias de la Educación</i>			
Democracia		Experiencia	Educación
n/a		Continuidad	Continuidad Escuela Pensamiento reflexivo Vida social
N. de subcategorías	0	1	4

N. de citas del artículo	24
--------------------------	----

Tal como se visualiza en la tabla en este documento se encontraron 24 citas y se encontró que en él no desarrolla la categoría de democracia, se centra en la teoría pedagógica de John Dewey, para lo cual también hace una relación con la categoría de experiencia.

Historia del saber pedagógico 1926 -1938

En este documento realizado por Javier Sáenz Obregón en 1992, se presentan los saberes pedagógicos que se movilizaron entre 1926 a 1938, texto tiene la primera mención rastreada de la pedagogía de Dewey en las revistas analizadas, señalando que en 1934 la educación pública encuentra nuevos referentes en el campo del saber pedagógico, entre los que se encontraban Dewey y Decroly. En este documento solo se realiza una mención, sin un análisis del pensamiento deweyano.

Tabla 7: <i>Historia del saber pedagógico 1926 -1938</i>			
Democracia		Experiencia	Educación
Acción educativa		n/a	Escuela
Medio ambiente especial			
N. de subcategorías	2	0	1
N. de citas del artículo	2		

La formación de educadores y la calidad de la educación

Escrito por Araceli de Tezanos este texto fue publicado en 2005, la autora se encarga de reinterpretar los conceptos de equidad y calidad a partir de las concepciones de

educación de Juan Amos Comenio y John Dewey. De esta manera se analiza el impacto que estos conceptos tienen en la formación de maestros, donde se indica que en esta la pedagogía es el saber que identifica a su labor. Pese a que la fundamentación de este artículo es planteada a través del pensamiento de una concepción deweyana, al texto se enfoca más en los demás procesos y esta solo la usa para introducir el tema. Por estas razones el documento se cataloga en el grupo de textos con un pequeño desarrollo. En la tabla 8 se muestran las categorías presentes.

Tabla 8: <i>La formación de educadores y la calidad de la educación</i>			
Democracia		Experiencia	Educación
n/a		n/a	Escuela
N. de subcategorías	0	0	1
N. de citas del artículo	3		

Milicia y escuela: Proxémica icónica de los juegos de guerra. (Apuntes prosaicos para una genealogía de la educación física en Antioquía)

En este texto de William Moreno de 2005 el autor realiza un análisis de la educación física del siglo XIX en Antioquia, para mostrar que hay un ejercicio del poder sobre los modos corporales de ser mediante prácticas escolares. El texto indica que parte de una matriz escolar que surge de la idea deweyana del cuerpo como producto histórico social. Sin embargo, al igual que el documento anterior el que este sea su presupuesto no indica un desarrollo de ningún tipo del pensamiento de Dewey, tal como lo muestra la tabla 9, solo hay dos momentos en los que se le menciona.

<i>Tabla 9: Milicia y escuela: Proxémica icónica de los juegos de guerra. (Apuntes prosaicos para una genealogía de la educación física en Antioquía)</i>			
Democracia		Experiencia	Educación
n/a		Continuidad	n/a
N. de subcategorías	0	1	0
N. de citas del artículo	2		

Documentación narrativa de experiencias pedagógicas de docentes jubilados

Publicado por Danise Grangeiro Gondim en 2011 realiza una investigación que afirma la importancia de rescatar las memorias de los docentes jubilados como garante de un rescate de experiencia en el campo docente. Así indaga sobre saberes que los maestros poseen, acerca de sus labores, los sentidos y procedimientos que se formulan en una práctica pedagógica.

<i>Tabla 9: Milicia y escuela: Proxémica icónica de los juegos de guerra. (Apuntes prosaicos para una genealogía de la educación física en Antioquía)</i>			
Democracia		Experiencia	Educación
n/a		n/a	Escuela
N. de subcategorías	0	0	1
N. de citas del artículo	1		

6.1.2.2 Revista Colombiana de educación

La revista colombiana de educación editada por la Universidad Pedagógica nacional es la más antigua de las tres, sin embargo dentro de su producción investigativa solo hay cuatro artículos relacionados con el pensamiento pedagógico de John Dewey, los artículos se ordenaran igualmente del que más relación tiene con el trabajo de este pensador al que menos lo tiene.

Los fines de la educación en el siglo XXI. Una respuesta desde la pedagogía de John Dewey (1859-1952)

Este artículo fue escrito por la española y filósofa de la educación Virginia Guichot Reina y publicado por la revista en 2002. En este artículo se da cuenta de la pedagogía deweyana en varias de sus aristas, tales como la experiencia, la democracia y el pensamiento reflexivo, a partir de las cuales la autora articula la concepción del pragmatista estadounidense de la educación como reconstrucción constante de la experiencia. Mediante estas ideas la autora postula la vigencia de este pensador en el contexto de la primera década del siglo XXI. Cabe indicar que este es el artículo con un desarrollo más amplio de la pedagogía de John Dewey, razón por la cual se seleccionaron 61 citas del documento.

Tabla 10: <i>Los fines de la educación en el siglo XXI. Una respuesta desde la pedagogía de John Dewey (1859-1952)</i>			
Democracia		Experiencia	Educación
Acción educativa		Continuidad	Continuidad
Estilo de vida		Medio ambiente	Escuela
Medio ambiente especial			Pensamiento reflexivo
			Vida social
N. de subcategorías	3	2	4

N. de citas del artículo	61
--------------------------	----

Las prácticas de sí en la pedagogía de Vives, Comenio, Pestalozzi y Dewey y su reemergencia contemporánea en las escuelas

En este trabajo de Javier Sáenz Obregón y publicado en 2013 se muestra cómo las prácticas de sí fueron perdiendo centralidad progresivamente en los discursos pedagógicos de Comenio, Pestalozzi y Dewey, donde el autor interroga el sentido de la reemergencia reciente de estas en la escuela actual. El artículo desarrolla algunas concepciones del pensamiento pedagógico de John Dewey para fundamentar sus objetivos teóricos, por lo cual se presenta dentro de un desarrollo medio en la escala que ya se mostró.

Tabla 10: <i>Las prácticas de sí en la pedagogía de Vives, Comenio, Pestalozzi y Dewey y su reemergencia contemporánea en las escuelas</i>			
Democracia	Experiencia	Educación	
Acción educativa	n/a	Escuela	
Estilo de vida		Pensamiento reflexivo	
Medio ambiente especial		Vida social	
N. de subcategorías	3	0	3
N. de citas del artículo	13		

Teorías y narraciones sobre la educación moral

Este artículo fue escrito en 2003 por Jaime Yáñez Canal y María Angélica Fonseca cataloga en tres la variedad de modelos pedagógicos que proponen estrategias para el desarrollo del juicio moral, por lo cual analiza cada modelo y propone un análisis de los elementos que lo componen. Este artículo realiza una apropiación de una idea deweyana en una nota a pie de página del texto.

Tabla 11: <i>Teorías y narraciones sobre la educación moral</i>			
Democracia		Experiencia	Educación
n/a		n/a	Continuidad Escuela
N. de subcategorías	0	0	2
N. de citas del artículo	1		

Formación y experiencia en la universidad

Este texto de 2016, escrito por Alberto Martínez Bloom describe la crisis de la formación universitaria actual, para lo cual analiza los cambios que se han producido sobre la educación y experiencia, así el autor realiza una crítica sobre la conservación de tradiciones y prácticas que legitimen el lugar social de la universidad. En la tabla once se muestran las categorías encontradas en el documento.

Tabla 12: <i>Formación y experiencia en la universidad</i>			
Democracia		Experiencia	Educación
n/a		Continuidad	Continuidad Pensamiento reflexivo

N. de subcategorías	0	1	2
N. de citas del artículo	4		

6.1.2.3 Revista *praxis y saber*

La revista Praxis y saber es la más recientemente creada y no ha publicado ningún artículo que desarrolle el pensamiento pedagógico deweyano en su totalidad. Se encontraron dos textos en los que se realiza alguna apropiación del pensamiento pedagógico de John Dewey. A continuación, se presentarán los documentos con un procedimiento similar al realizado con las otras dos revistas.

La experiencia y el aprendizaje del profesor de matemáticas desde la perspectiva de la práctica social

Este artículo es el más recientemente publicado pues data del 2017 y fue escrito por Lida Esperanza Riscanevo Espitia y Alfonso Jiménez Espinosa. El texto está encargado de realizar una exposición de los distintos enfoques filosóficos sobre la experiencia y sus implicaciones en lo educativo, a través de esta se relaciona a la experiencia y el aprendizaje como parte de la formación de los docentes de matemáticas. De esta mera se desarrolla algo de la categoría de experiencia desarrollada por Dewey. Las categorías encontradas se muestran en la tabla 13.

Tabla 13: <i>La experiencia y el aprendizaje del profesor de matemáticas desde la perspectiva de la práctica social</i>		
Democracia	Experiencia	Educación
n/a	Continuidad	Escuela
	Medio ambiente	Pensamiento reflexivo

N. de subcategorías	0	2	2
N. de citas del artículo	13		

Epistemología, currículo y evaluación. (Una relación por construir)

Por último, se presenta este artículo escrito por Alfonso Tamayo Valencia en el que se critica la concepción instrumental y técnica la evaluación y las consecuencias que esto ha tenido en los procesos pedagógicos. El autor hace una mención del trabajo pedagógico de John Dewey que se muestra en la tabla 10.

Tabla 14: <i>Epistemología, currículo y evaluación. (Una relación por construir)</i>			
Democracia	Experiencia		Educación
n/a	n/a		Escuela Vida social
N. de subcategorías	0	0	2
N. de citas del artículo	1		

6.1.3. Resultados del análisis bibliométrico

A partir de la información presentada hasta el momento es posible recoger los siguientes resultados:

1. A pesar de que todos los volúmenes cuentan con un considerable número de artículos publicados, solo se encontraron doce en los que se hable del pensamiento de John Dewey, lo cual es muestra que el interés sobre su obra no es muy amplio.

2. La revista donde se encuentran más artículos, se menciona o desarrollan el pensamiento deweyano es la revista Educación y pedagogía de la Universidad de Antioquia. De igual manera en esta es donde más se encontraron artículos que hagan un análisis sustancial de la obra de Dewey, hay dos.
3. La revista que menos se relaciona con las ideas de Dewey es la revista Praxis y saber de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
4. Los artículos encontrados presentan 25 años de investigación en las revistas, siendo el más antiguo de 1992 y el más reciente de 2017. Los artículos se distribuyen de la siguiente manera: de 1992 a 2000 hay cuatro, de 2000 a 2010 hay 3 y de 2010 a 2017 hay 5 artículos.
5. A partir de los resultados del punto 4 se indica que, pese a que del 2010 se incrementó el número de artículos, de los cinco solo uno hace un desarrollo medio de alguno de las categorías del pensamiento de Dewey, mientras que ninguno hace un análisis especializado de este pensador.
6. De igual manera a partir del punto 4 se descubre que, aunque de 2000 a 2010 hay solo tres artículos a diferencia del punto anterior, uno de ellos presenta un análisis completo de la obra del pragmatismo estadounidense.
7. También referido al punto 4, se muestra que de 1992 a 2000 hay dos artículos que hablan de distintas vertientes del pensamiento deweyano. Además de esto, cabe indicar que la producción literaria de esta época se dio únicamente en la revista de la Universidad de Antioquia.
8. El interés de todos los artículos circulaba en torno a respaldar ideas sobre prácticas educativas o pedagógicas.
9. Las profesiones que más investigan a este pensador o que más se han apropiado de su saber provienen de licenciados y algunos filósofos de la educación.
10. En cuanto a las categorías, se demuestra que la categoría que más se trabaja es la de educación, con una aproximación menor a las de democracia y experiencia.

6.2. Apropriación del pensamiento deweyano en Colombia

Como se puede entrever la apropiación que se ha hecho del pensamiento pedagógico de John Dewey en las revistas estudiadas responde a intereses pedagógicos en su mayoría, los cuales tienen la intencionalidad de realizar propuestas de aula que involucren la experiencia como garante de cohesión entre la escuela y la sociedad que la circunda. En cuanto este contexto el pensamiento del filósofo estadounidense se toma como referente por presentar una filosofía de la experiencia, de manera que se indica que frente a la problemática de conectar los saberes que se enseñan en el aula con la realidad para así generar un saber significativo, distintos autores proponen una guía a partir de estas apropiaciones sobre la experiencia deweyana. Además de quienes lo sitúan como eje central se encuentran también apropiaciones más laxas que se valen de este pensador en sus características de universalidad, lo cual muestra que sus discurrecimientos intelectuales han trascendido a ámbitos donde se creó esta pedagogía.

A partir de estas reflexiones y de los objetivos que plantea el presente trabajo se desprende la necesidad de hacer un análisis de los distintos artículos, que además de dar cuenta de su contenido interno establezca las relaciones entre las concepciones que se tienen sobre el pensamiento deweyano en cada uno de ellos, para así poder representar un panorama que comprenda la apropiación que este ha tenido en Colombia. De acuerdo con esta intención a través de la matriz de lectura ya expresada y compuesta de categorías y subcategorías, en el este capítulo se presentará un desarrollo de las categorías de experiencia, educación y democracia, establecido mediante el diálogo de los artículos presentados en la primera parte de este capítulo y tomados de las revistas *Educación y pedagogía*, *Praxis & saber* y *Revista colombiana de educación*.

Considerando que la categoría de educación es la articuladora de las distintas propuestas intelectuales de John Dewey, a continuación, se analizará el desarrollo de los artículos en torno a las categorías de educación, experiencia y democracia, acerca de las cuales ya se ha planteado un acercamiento en el capítulo de antecedentes y marco teórico. Este proceso será llevado a partir de relaciones constantes con la obra de Dewey y los

documentos presentados en los antecedentes, de manera que se hará un recorrido por las tres categorías que permitirá llegar a las conclusiones, las cuales construirán una apreciación de la manera en cómo las prácticas pedagógicas relacionadas con el pensamiento del autor se han constituido a través del desarrollo de cada una de ellas. El desarrollo documental comprenderá tres momentos, el primero se remitirá al desarrollo de la categoría de experiencia, el segundo a la de la democracia y el tercero a la educación.

A partir de las menciones hechas se puede intuir que hay distinciones en el desarrollo de cada categoría y subcategoría en los diferentes artículos, sin embargo, debido a que cada artículo responde a intenciones particulares de desarrollo temático, más que distinciones se presenta una dimensión distinta de las categorías y subcategorías. Por ejemplo, como se ha indicado el texto de Guichot Reina es el que realiza una comprensión más extensa del pensamiento deweyano, por lo cual este contó con más subcategorías que muestran una relación procesual entre cada uno de los conceptos y la obra de John Dewey, consiguiendo una constitución más acabada del mismo. Ahora bien, se desarrollarán las categorías y las subcategorías, se mostrarán las similitudes y distinciones que hay entre estas, para luego articular y poder mostrar una imagen más acabada de estas ideas.

6.2.1 Experiencia

Por medio de la exposición realizada en capítulos precedentes acerca de la categoría de experiencia se ha indicado que en su constitución se conjugan ideas de continuidad y medio ambiente. Mediante la matriz de lectura expuesta en la tercera fase de la metodología se ha realizado una construcción de distintas apreciaciones de la categoría de experiencia en el conjunto de los artículos analizados. Cabe mencionar que esta no posee un desarrollo completo en la mayoría de los textos¹⁵, siendo poco común su desarrollo detallado¹⁶. Sin embargo, pese a su no prolífero análisis la mayoría de los artículos coincide en que la

¹⁵ Dentro de los textos que presentan un desarrollo más profundo sobre la categoría de experiencia se encuentran los resaltados en color azul oscuro en la tabla 1, en especial en el artículo escrito por Virginia Guichot, mientras que los demás artículos de la misma tabla no propenden por un estudio de esta, siendo la excepción el artículo *La experiencia y el aprendizaje del profesor de matemáticas desde la perspectiva de la práctica social*.

¹⁶ El mínimo desarrollo de la categoría de experiencia requirió que la matriz de lectura fuera simplificada para comprender de una manera más compacta la construcción teórica realizada en torno a esta.

categoría de experiencia es primordial en el pensamiento deweyano y en la construcción de una propuesta pedagógica que abogue por el aprendizaje mediante el trabajo práctico.

Para empezar es importante entender que en Dewey hay un trato de la experiencia que puede verse referido a una experiencia colectiva de una individual, sin embargo en *Democracia y educación*, este designa la experiencia como vida, dice: “empleamos la palabra “vida” para designar toda la extensión de la experiencia, tanto racial como individual.” (Dewey, *Democracia y educación*, 1998, pág. 14). Con esta expresión se inaugura una teoría de la experiencia, que la ubica como centro de los distintos procesos tanto sociales, como vitales, de manera que se comprende la importancia de su desarrollo intelectual. Frente a esta visión de la experiencia que se compara a lo expresado por la palabra cultura y vida, sin embargo la posición de distintos autores de los artículos muestra un interés por lo que se consideraría una experiencia individual.

En el artículo publicado por Virginia Guichot en *La revista Colombiana de educación*, la autora desarrolla la categoría de *experiencia* desde un ámbito filosófico y pedagógico, por lo cual hace una aproximación de esta, desde las distintas acepciones que tiene en el pensamiento deweyano; es decir, tanto de la experiencia en términos coloquiales, como de un concepto filosófico que sirve para explicar el proceso vital que sigue la humanidad, de esta manera resume que *experiencia* es un concepto que indica lo mismo que el de *Vida*.

La palabra vida designa toda la extensión de la experiencia, tanto de la "raza" (race) o género humano - por emplear un término que nos resulte más cercano - como del sujeto en su individualidad, y es así como incluye costumbres, instituciones, creencias, ritos, y todo aquello que nosotros podríamos introducir en el concepto de cultura o espíritu de un pueblo o de una persona. (Guichot, 2002)

De manera que esta cita desarrolla expresa a la experiencia como continuidad e indica que trasciende el ámbito institucional de la educación, pues manifiesta un proceso de continuidad que requiere su constate transmisión y enriquecimiento, para la autora este proceso al igual que para Dewey es también un proceso educativo que requiere que ese *bagaje cultural* sea comunicado de una generación adulta a una inexperta. De acuerdo con

lo anterior presenta a la “educación como la suma total de procesos por medio de los cuales una comunidad o grupo social transmite su bagaje cultural y metas con vista a asegurar su existencia y desarrollo continuos” (Guichot, 2002), a su vez esta cita desarrolla la subcategoría de continuidad, pero articulándola a la educación.

Los autores de *La pedagogía de John Dewey* desarrollan el artículo desde el campo de la pedagogía y se encargan, como se ha dicho, de la experiencia atendiendo a la importancia de que está sea tomada para crear un currículo que no olvide las experiencias que posee el niño, de manera que la escuela este más conectada con el ambiente que la rodea. Los autores indican que “Dewey reclama para la experiencia la posibilidad de ser transformada en conocimiento, en concepto, más allá de una prueba de verificación o de obsesivo seguimiento del "método científico"” (Zuluaga, Molina, & Velásquez, 1993, pág. 22). De modo que se entiende que los autores se encargan únicamente del desarrollo de la experiencia como punto a desarrollar en la escuela, sin mencionar las demás características o implicaciones que esta tiene.

En los artículos analizados el carácter de la continuidad implica una construcción de comunidad, para Guichot la existencia del humano implica una vida social y a su vez esta es producida por las intenciones de formar una vida en comunidad que permita la intervención sobre el ambiente.

Para el ser humano, no se entiende la vida sin semejantes, sin otros sujetos que lo rodeen; su existencia es siempre social, y una sociedad únicamente se puede mantener gracias a un proceso de transmisión, a una comunicación de hábitos de hacer, pensar y sentir, de los más viejos a los más jóvenes. (Guichot, 2002)

Para Guichot esta experiencia compartida permite la articulación de una sociedad estructurada a partir de la continuidad transmisora de saberes de generación en generación. Esta transmisión se conforma a la idea deweyana de transmisión que indica que “La sociedad no sólo continúa existiendo por la transmisión, por la comunicación, sino que puede decirse muy bien que existe en la transmisión y en la comunicación.” (Dewey, 1998, pág. 15). Esto permite entender la complejidad del término de experiencia, pues como se ha mostrado para Dewey la vida misma se desarrolla en y por la experiencia. Es importante

señalar que pese a la vitalidad de las ideas de experiencia como un concepto fundamentador de la realidad, los artículos de investigación han obviado la discusión de un hecho tan complejo en la filosofía deweyana, consiguiendo que el análisis sobre esta dimensión de la experiencia sea bastante limitado.

Otra aportación importante es el hecho de que con la experiencia se conforma un modo de conocer, pues en la conexión que esta provee entre el pasado, presente y futuro, se presenta un proceso en el que los resultados de una acción pueden ser anticipados, lo cual conforma un conocimiento experiencial y experimental de las cosas. Lida Riscanevo y Alfonso Jiménez, en el artículo publicado en la revista *Praxis y saber*, mencionan un modo de acercarse al conocimiento a través de las propuestas deweyana de la experiencia. Los autores articulan la vitalidad de la experiencia como herramienta cognitiva y articulada a los métodos de la ciencia experimental, dicen: “En este sentido reconoce la experiencia como el medio o instrumento más potente que tenemos los sujetos para investigar los fenómenos de la naturaleza, a través del método de la ciencia experimental.” (Jiménez & Riscanevo, 2017, pág. 225). Relacionado con estas ideas se comenta, en el artículo publicado en la revista *Educación y pedagogía* y titulado *John Dewey: Filosofía y Exigencias de la Educación* por Francisco Ochoa, que:

Hasta nuestras normas más inmovibles y nuestras metas más lejanas hemos de contemplarlas a manera de hipótesis para satisfacer las necesidades y los deseos humanos o como medios para realizarlos; y deben quedar sujetas a las rectificaciones eventuales que conviene hacer a la luz de experiencias ulteriores. Ninguna norma y ninguna meta se pueden profesar con el carácter de inmovibles, irrevocables o ciertas a priori (Ochoa, 1994, pág. 139).

El autor señala que un hecho en la filosofía deweyana, el de no considerar a ningún principio como inamovible, ya que en un modo de proceder por medio de la experiencia para generar relaciones con el ambiente, cada acción debe considerarse en relación con un método experimental a manera de hipótesis. En la introducción escrita por Javier Sáenz Obregón a *Experiencia y educación* se señala que la experiencia, que es considerada en sí misma como educativa se funciona con lineamientos muy similares a los empleados en el método experimental, el autor indica que:

En esta descripción del método experimental está sintetizada la concepción de Dewey del pensamiento y la verdad. El pensamiento es algo dinámico, es una acción intencional sobre el mundo que busca generar consecuencias. Es un esfuerzo permanente por descubrir las conexiones específicas que se pueden establecer entre las acciones del individuo y los efectos que éstas producen. El pensamiento no sería una propiedad a priori de la mente: es una acción-resultado producida bajo ciertas condiciones, la cual genera problemas en el flujo habitual de la experiencia, creando así situaciones de discrepancia para la mente que ésta busca resolver, sin ninguna garantía de éxito (Sáenz, Introducción, 2004, pág. 42).

El diálogo establecido entre los artículos y este fragmento de la introducción escrita por Sáenz Obregón demuestra que en la apropiación de la categoría de experiencia se vislumbra una apreciación de esta categoría en su dimensión de producción de saberes. De esta manera se comprende que las distintas aproximaciones de la experiencia desencadenan la comprensión de unos lineamientos para beneficiar la calidad de vida de una comunidad, en estos términos Guichot indica que la relación entre los individuos maduros y los inexpertos de una sociedad y toda la comprensión de la experiencia como comunicación de saberes es importante porque así “la sociedad determina su propio futuro, se asegura su crecimiento, término que Dewey siempre relacionará con el de educación desde el momento en que se entiende fundamentalmente como capacidad de desarrollo.” (Guichot, 2002). En cuanto a los términos crecimiento y desarrollo surge una apreciación importante, es el hecho de que la propuesta intelectual de Dewey estaba formulada para alentar los procesos de desarrollo de su nación, los cuales eran garante de que la idea del progreso estaba vinculada a las condiciones de la educación.

En resumidas cuentas, se concreta que la categoría de experiencia es postulada en distintos artículos como una característica esencial de la propuesta pedagógica de John Dewey, sin embargo esta no ha obtenido la atención que requiere, pues como se ha podido ver en capítulos anteriores es una categoría del pensamiento deweyano con todas las profundizaciones de un concepto filosófico que la considera como categoría fundamental de la explicación de mundo que elabora este pensador. En cuanto al trabajo realizado por los autores se encuentran grandes intentos de definición de esta categoría, tales como los ya mencionados aportes de Virginia Guichot Reina y también por el artículo *La pedagogía de*

John Dewey, sin embargo, debido a su extensión, los artículos que en la tabla 1 se ubicaron con el color más claro no presentan algún tipo de acercamiento a esta categoría.

Se hace una salvedad porque algunos artículos cuentan con un desarrollo de la categoría por sí misma, a partir de los cuales se han realizado las aproximaciones elaboradas hasta el momento, en estos se ubican una serie de argumentos que dejan entrever que hay una comprensión de la experiencia en todas sus implicaciones, es decir en sus características de continuidad, de relación con el medio ambiente que circunda a las persona, como herramienta cognitiva, relacionada a una idea de progreso y por último, explicita la composición intrínseca del elemento educativo en esta.

6.2.2 Democracia

Un segundo aspecto que compone y articula el pensamiento de John Dewey es el de la democracia, además de ser un hecho que le interesó desde los comienzos de su vida intelectual, logrando una interesante elaboración filosófica de esta. De entrada, hay que señalar que este considera que la democracia no es solo modo de organización política, por lo que opta por considerarla como un estilo de vida, además es el único modo de organización social que permite el completo desarrollo individual de las personas, esto manifiesta otro interés del autor, el de una valoración de la diversidad y los componentes del individuo. Además de esto se debe comprender que el pragmatista estadounidense comprendía que la democracia en estos términos se alejaba de algún modo de lo que la realidad señala, por lo cual articulaba una visión de esta en la que los individuos son garantes de que esta se extienda y se emplee en los ámbitos más cotidianos.

Con la comprensión de una democracia que permite el florecimiento de las experiencias y que además requiere de una sociedad que ponga al alcance de los individuos todas sus instituciones y saberes, se llega a una relación directa entre democracia con las categorías de experiencia y educación. Pese a este hecho en los artículos analizados se encuentra que esta categoría es otro componente que pasa desapercibida, pues en los documentos que no hacen un desarrollo detallado del pensamiento deweyano se presta más atención a la pedagogía deweyana en su cercanía con una educación de la experiencia y en aquellos que sí hacen un desarrollo se centran más en la potencialidad de la educación. En

cuanto a esto los autores no expresan que los planteamientos pedagógicos de John Dewey estaban formulados para respaldar valores de la democracia¹⁷. De igual manera que en el caso anterior sobresalen solo pocos artículos que logran un desarrollo de la categoría de democracia o artículos que realizan alguna mención de esta dentro de sus análisis de la pedagogía deweyana¹⁸. En este momento del texto se pretende articular las ideas que se exponen en los distintos artículos en torno a esta categoría a través de una subcategorización en estilo de vida, medio ambiente especial y acción educativa.

Para comenzar es importante recordar que para John Dewey “Una democracia es más que una forma de gobierno; es primariamente un modo de vivir asociado, de experiencia comunicada juntamente.” (Dewey, 1998, pág. 28). Esta definición ofrece una pauta para comprender el significado de este estilo de vida, el cual es expresado a partir de las ideas de comunidad y de comunicación de la experiencia. En su artículo Virginia Guichot realiza una aproximación muy detallada al tema donde indica que:

La democracia, para el pragmatista, es mucho más que un régimen de gobierno: es un estilo de vida, es una forma de afrontar nuestra existencia. Nadie nace demócrata: hay que aprender a ser demócrata. En esta concepción democrática es donde crece la filosofía de la educación deweyana y es a la que se aspira en nuestros días. Hay que incorporar a nuestra personalidad, a nuestro carácter, las características del ser humano democrático, de la persona realmente humana. (Guichot, 2002).

En estas consideraciones se indica que la democracia no se comporta como algo que se impone a la sociedad, sino como un estilo de vida que necesita ser formado en cada individuo, lo cual quiere decir que la democracia verdadera es aquella que se forma con la instalación de hábitos democráticos. En estas consideraciones la democracia se formula como un estilo de vida por el que se opta, lo cual consigue que esta se extienda a cada

¹⁷ Es importante comprender que esta idea no quiere decir en lo más mínimo que la educación se considera como un modo clientelista de inculcar valores a la sociedad, todo lo contrario, propone que, al ser la democracia garante de la formación de experiencias significativas y al ser la pedagogía de Dewey reconstrucción constante de la experiencia, la democracia respalda una idea de educación que logre poner al alcance de todos los individuos la capacidad de elegir sabiamente sobre su vida.

¹⁸ De igual manera que con la categoría de experiencia, cabe resaltar el desarrollo presentado por Virginia Guichot en su artículo, además de este documento se encuentran los artículos *Las prácticas de sí en la pedagogía de Vives, Comenio, Pestalozzi y Dewey y su reemergencia contemporánea en las escuelas y La pedagogía de John Dewey*.

ámbito de la vida cotidiana. En estos términos la democracia se comportaba a través de unos ideales morales a seguir, para Javier Sáenz Obregón la sociabilidad es un apertura hacia los otros, en *Las prácticas de sí en la pedagogía de Vives, Comenio, Pestalozzi y Dewey y su reemergencia contemporánea en las escuela* indica que “La sociabilidad, entendida por Dewey como una apertura empática hacia los otros y hacia la dimensión colectiva de la vida, se convirtió en la condición indispensable para la constitución de un yo moral” (Sáenz, 2013, pág. 283). Además de conformar un sistema de valores, Sáenz indica que la democracia se constituye una sociabilidad que entabla relaciones entre los individuos, en esto se indica el papel de esta como ambiente social donde entra en contacto la experiencia de todas la personas que la conforman.

Estas aproximaciones a la democracia deweyana como ideal ético se acercan a la concepción de Dewey, quien consideraba que “La democracia es una idea ética, la idea de la personalidad, con capacidades verdaderamente infinitas incorporadas en cada hombre, la democracia y el ideal ético último de la humanidad son en mi concepto cosas semejantes.” (Dewey, 2017, pág. 50). Mediante estas ideas se comprende que la propuesta por la democracia es una apuesta por un ideal ético de la humanidad, donde la idea de que todos los miembros de una sociedad son semejantes sea explotada. Por otra parte, esta concepción de los ideales éticos y la apreciación sobre la constitución de un yo requieren una acción educativa en la democracia, con la cual se consigue ese despertar de los sujetos democráticos. Virginia Guichot refiere este aspecto en el que la educación se vuelve una forma de alcanzar los ideales democráticos.

Dewey consideraba necesaria una reforma educativa, una transformación de los métodos tradicionales escolares. Había que dar respuesta al ser humano del siglo XX que sería aquel que hiciera de la democracia no sólo un régimen político sino un estilo de vida, una forma de relacionarse con la naturaleza y con sus semejantes. Dewey contaba con un instrumento de primer orden: la educación (Guichot, 2002).

Para Dewey la educación debía confrontar las situaciones que se vivían en el siglo XX, también por medio de esta se enfatiza que en la educación se encuentran los modos para que la democracia se convierta en un verdadero estilo de vida. Como se ha recalcado la democracia tiene la responsabilidad de permitir que todos los individuos participen tanto

de estos valores, como de las instituciones y saberes, por esto cobra importancia el hecho de que la democracia respalde la educación a través de la escuela pública, para Dewey “El movimiento en favor de la idea democrática llega a ser inevitablemente un movimiento en favor de las escuelas dirigidas y administradas públicamente” (Dewey, 1998, pág. 87). En estos términos la educación gratuita debía ser considerada como primordial, en el artículo *La pedagogía de John Dewey*, los autores logran articular estas ideas diciendo que “La escuela pública debe enseñar al niño a vivir en el mundo que lo rodea, adaptarse a él y comprenderlo. Este es según Dewey, el deber prioritario de la escuela pública.” (Zuluaga, Molina, & Velásquez, 1993).

Mediante estas consideraciones se puede concluir que hay cierta cercanía entre una concepción democrática de la sociedad con la educación. Como se mostró hay distintos acercamientos a este tema en las revistas de investigación, los cuales articulan algunos aspectos de la democracia. Uno de ellos es no considerarla como un régimen de gobierno, sino como un estilo de vida que la acerca a los ámbitos más cotidianos de la sociedad. Otro aspecto es el de presentar a la democracia como un medio ambiente especial que permite la comunicación de la experiencia en comunidad, además de promover los ambientes donde se logre un desarrollo significativo de la misma y donde se promueva un bienestar social. Por último, se proclama que una sociedad democrática comporta una responsabilidad con los individuos, pues esta debe permitir que todos logren acceder a los bienes de esta, por lo cual se promueve la educación como garante de sus procesos, de este modo se mostró que la democracia requiere de una acción democrática que haga democráticos a los ciudadanos.

6.2.3 Educación

La educación se constituye como un tema central en la filosofía de John Dewey, pues es fundamento de la sociedad democrática y garante de la comunicación y transmisión de la experiencia. En estos términos la educación se encarga de la reconstrucción constante de la experiencia y comporta dos ámbitos, uno que se denominaría educación indirecta y otro que se conoce como educación institucional; de acuerdo con esto se da un trato doble de la educación, uno términos objetivos de transmisión de saberes y comunicación de experiencia, y otro particular referido a la escuela y todo lo que la constituye. El desarrollo

de los artículos analizados se encarga de centrar el debate en términos de educación, por lo cual su desarrollo es más completo que el de las otras dos categorías. A continuación, se compondrá una imagen referente al tema en cada uno de estos, la cual será construida a través de un análisis de la educación en las siguientes subcategorías: continuidad, vida social, escuela y pensamiento reflexivo, sin embargo se dejaron espacios para que en la última parte del capítulo se articulen completamente las propuestas referidas a las tres categorías.

Antes de comenzar se debe comprender que para Dewey la educación es un proceso que permite la comunicabilidad de la experiencia de los miembros maduros de una sociedad a los inmaduros, explica que “Por varios agentes, inintencionados y proyectados, una sociedad transforma a los seres no iniciados y aparentemente extraños en enérgicos sostenedores de sus propios recursos e ideales. La educación es así un proceso de estimulación, de nutrición y de cultivo” (Dewey, 1998, pág. 21). En líneas similares Virginia Guichot realiza una definición de la educación como crecimiento e indica que “Ya que el crecimiento es la característica de la vida, la educación constituye una misma cosa con el crecimiento, no tiene un fin más allá de ella misma, es su propio fin.” (Guichot, 2002). En términos conceptuales, la autora explica que la educación es crecimiento, lo cual implica que si tuviese un fin último sería el de crecer; es importante anotar que esta definición es muy potente en términos de significado, lo cual le ofrece al trabajo de Guichot unas bases sólidas sobre las que es posible estudiar en todos sus sentidos a educación que se construye en la experiencia, sin embargo es de notar que este tipo de definiciones fundamentadoras no existen en gran medida en los artículos donde no se hace un desarrollo amplio de la concepción de educación en su relación con la experiencia.

Dicho lo anterior en una cita a *Educación y democracia* hecha por Alberto Martínez manifiesta en el artículo *Formación y experiencia en la universidad* se indica otro aspecto fundamental de la educación y que vincula ese tránsito entre presente, pasado y futuro a través de las ideas de democracia, educación y experiencia.

Pensadores como John Dewey habían imaginado para la cultura un puente pragmático entre educación, experiencia y democracia que, grosso modo, podemos apropiarnos así: “aprender por la experiencia es establecer una conexión hacia atrás y hacia adelante entre lo que

nosotros hacemos a las cosas y lo que gozamos no sufrimos de las cosas, como consecuencia” (Martínez, 2016, pág. 312)

De entrada, se señala que la propuesta educativa de Dewey es narrada en estos artículos como un aprendizaje a través de la experiencia. Los autores de *La pedagogía de John Dewey* concuerdan con esta expresión, pues como se ve en el comienzo de su artículo indican que “El principio que abraza es el de la función educativa de la experiencia. Tal como lo manifiesta en su libro *Experiencia y Educación: a partir de la experiencia, por la experiencia, para la experiencia*” (Zuluaga, Molina, & Velásquez, 1993, pág. 21). Este hecho como se ha indicado abraza cualquier propuesta educativa con la experiencia y en estos términos se habla de una experiencia educativa, con la cual se presenta una continuidad no solo entre pasado, presente y futuro, sino también entre los conocimientos que se adquieren en la escuela, con hechos que circundan a los estudiantes en el ambiente que los rodea.

Con la establecida relación entre educación y experiencia los autores de los artículos responsabilizan a la educación de un proceso que dé continuidad a los saberes adquiridos en el aula de clase con la realidad social de los estudiantes, todo esto con la intención de que en las escuelas se generen aprendizajes significativos que sean aplicados en la cotidianidad. Otra variante de la educación y que se vincula con un proceso de continuidad también es desarrollado por Guichot quien dice que:

John Dewey nos proporciona una definición genérica de educación como la suma total de procesos por medio de los cuales una comunidad o grupo social transmite su bagaje cultural y metas con vistas a asegurar su existencia y desarrollo continuos. Asimismo, destaca la necesidad de educación en tres planos: socioético, biológico y psicológico. El primero se refiere a la exigencia de perpetuación, de continuidad de la sociedad; el segundo, a la existencia de seres inmaduros que necesitan ser orientados en su crecimiento; el último - estrechamente relacionado con los anteriores- a la formación del carácter de un ser auténticamente "humano", con capacidad crítica, reflexiva, solidario con los demás (Guichot, 2002)

Estos planteamientos, que se encuentran en *Democracia y educación*, destacan que la educación da continuidad espacio temporal a una comunidad, además de esto implica tres

aspectos que hacen de esta algo necesario. De esta manera se entiende que la educación para Dewey debe vincular a los individuos con una vida social a la que estos pertenecen, pues en estos términos la escuela no es considerada como una entidad aislada que se encarga de proteger los saberes. En uno de los textos que se catalogaron con un desarrollo mínimo del pensamiento deweyano y titulado *Epistemología, currículo y evaluación (una relación por reconstruir)* de Alfonso Tamayo Valencia se respalda la idea anterior diciendo que Educar es una acción cultural que “en el sentido de J. Dewey, cumple dos funciones: direccionar los procesos de desarrollo del niño hasta la adultez y socializarlo en el legado cultural de la raza.” (Tamayo, 2010, pág. 106).

El comprender a la educación en su relación con el medio que rodea al estudiante introduce el tema de la escuela, en *Democracia y educación* Dewey indica que “las escuelas nacen cuando las tradiciones sociales son tan complejas que una parte considerable del caudal social se confía a la escritura y se transmite mediante símbolos escritos” (Dewey, 1998, pág. 28)”. De manera que estas son las encargadas de preservar y transmitir la experiencia que hay conformado la sociedad¹⁹. A partir de este momento se hará referencia a la educación institucional como escuela, la cual ha sido uno de los centrales más tratados en los artículos analizados.

La escuela como ambiente especial se encarga de transmitir el bagaje cultural al que los individuos reconocen como propio, sin embargo al ser conformada por saberes producidos desde una esfera adulta esto se presenta como problemático, ya que la experiencia que poseen los niños dista demasiado de la conformada por los adultos, de acuerdo a estas consideraciones Dewey plantea que hay un “abismo entre los productos maduros o adultos y la experiencia y capacidades del joven es tan amplio que la misma situación impide una participación muy activa de los alumnos en el desarrollo de lo que se enseña.” (Dewey, 2004, pág. 67) . Lo anterior señala que el aprendizaje en estos términos se considera como algo estático que se encuentra ya producido y terminado, lo cual genera procesos de aprendizaje en los que el niño no participa activamente del aprendizaje, sino

¹⁹ Cabe señalar que en este proceso de transmisión la experiencia no permanece intacta, pues esta no es considerada como algo acabado, lo cual indica que en el proceso de educación se pretende el enriquecimiento de esta.

que en su lugar solo tienen la función de aprender y memorizar un saber que se le presenta como ajeno.

Referido a estas consideraciones se plantea la necesidad de que la experiencia que se vuelve académica responda a las necesidades intrínsecas de la infancia, razón por la cual Francisco Ochoa indica que aunque la escuela cumpla la función de socializar a los niños a las sociedades a las que pertenecen, esto no indica que la escuela debe pertenecer supeditada a las exigencias sociales, pues estas generan tendencias que olvidan la experiencia de los niños exigiendo que estos se formen a través de situaciones experimentales formadas desde la adultez, las cuales por su distancia temporal no pueden ser enseñadas a los niños.

Para Dewey, la teoría de la formación no puede hacer de la escuela una mera función de la sociedad, adaptando la escuela a las posibilidades actuales de la sociedad, donde esta última se ve excluida de la determinación total de la escuela. La escuela es la salvaguarda de los intereses del niño frente a los padres y la sociedad, en caso de formulaciones y exigencias que perjudiquen gravemente a la génesis humana del niño. (Ochoa, 1994, pág. 148)

De manera que se expone que en cuanto a procesos educativos más concretos surge una situación central, la de educar a los niños a través de sus propios alcances, punto que marca la pauta que diferencia a la pedagogía deweyana de la tradicional. Bajo estos aspectos la labor docente varía, pues se establece que “Al maestro, que acoge la experiencia del niño como guía para su aprendizaje, no le importan las materias de estudio como tal sino la materia como un factor en relación con una experiencia total y su desarrollo” (Zuluaga, Molina, & Velásquez, 1993, pág. 27). De esta manera se implica que la enseñanza del aula debe ser contextual y apoyar procesos que enriquezcan las experiencias colectivas e individuales de los estudiantes. Por consiguiente, distintos autores señalan que el que la base prima de la formación debe ser los instintos y los hábitos que existen, pues estos son los que van a ser dirigidos.

La institución escolar posee el rol fundamental de orientar las tendencias activas de los individuos conforme a un cierto plan continuo, que, en definitiva, tiene como misión el asegurar el constante crecimiento del ser humano como persona. Ahora bien, Dewey recalca que cualquier intento de dirección ha de partir de la base de la materia prima con la que se

cuenta, es decir, en este caso, del conocimiento de cuáles son los instintos y los hábitos existentes en aquellos a los que se quiere dirigir. (Guichot, 2002)

Virginia Guichot señala un aspecto decisivo en la pedagogía de la experiencia, se postula que los hábitos que poseen los estudiantes son aquellos que deben ser formados, esto quiere decir que cualquier proceso educativo debe conocer las tendencias de los sujetos, para conformar sus propuestas pedagógicas entorno a eso y así conseguir que se dé un proceso de aprendizaje. En concordancia con esto, Lida Riscanevo y Alfonso Jiménez indican la necesidad de que “los entes educativos se inclinen por favorecer formas de vivir experiencias, de experimentar y de asistir a un aprendizaje motivado de los alumnos.” (Jiménez & Riscanevo, 2017, pág. 221)

Pese a que la pedagogía de John Dewey se conjuga mediante el aprovechamiento de la experiencia y con la pretensión de despertar el interés en los estudiantes, se debe señalar que la escuela no deja de ocupar el papel de constructora de la sociedad, esto quiere decir que dentro de los procesos formativos se busca apropiarse solo las experiencias que pueden ser significativas. En el libro escrito por Virginia Guichot en el 2003, titulado *Democracia, ciudadanía y educación*, se refiere a esta intencionalidad diciendo que “La experiencia que nos interesa es aquella que puede dominarse <<educativa>>, aquella que nos permite una mejor comprensión del mundo que nos rodea y, por ende, de nosotros mismos.” (Guichot, 2003, pág. 2011). De esta manera se señala que la experiencia por la experiencia no es el fin de la educación planteada por Dewey, sino que la escuela tiene la responsabilidad de transmitir y formar únicamente en lo que privilegie la comprensión del mundo y el comportamiento sobre este.

Considerando lo anterior Dewey señalaba por medio de ejemplos ciertas disposiciones que pueden ser formadas pero que no convendrían a los sujetos, un caso puede verse en la formación de niños provenientes de familias impetuosas que terminan por desatar actitudes irreflexivas. En torno a esta problemática Dewey señala en el segundo capítulo de *Democracia y educación* el hecho de que la educación tiene responsabilidades y deberes con la formación. Remontada a estas ideas en el artículo de Guichot (2002) se exponen tres funciones de la escuela.

La primera de ellas es la de simplificar el ambiente y ordenar los factores que fomenten las disposiciones que se desea desarrollar (...). En segundo lugar, elimina, en la medida de lo posible, los rasgos perjudiciales del medio ambiente existente, para que no influyan sobre los hábitos mentales (...) Por último, y complementando lo anterior, ha de procurar crear un ambiente más amplio y mejor equilibrado que aquél por el cual el sujeto sería probablemente influido, o sea, debe de esforzarse por enriquecer su contexto vital (Guichot, 2002)

Estas tres funciones señalan que la experiencia debe ser formativa, así las instituciones educativas tienen el deber de buscar los medios para lograr hábitos que compaginen con la formación. Estas tendencias formativas se pueden resumir en que la formación escolar debe ser enfocada en la vida, por lo cual se deben seguir únicamente los procesos que privilegian un obrar correcto frente a la necesidad de la realidad y de los procedimientos para adquirir saberes. De esta manera se entiende que “Enseñar no es hacer el seguimiento de los contenidos de un texto escolar, enseñar para Dewey, es transformar estos contenidos para el conocimiento, la vida y la acción.” (Zuluaga, Molina, & Velásquez, 1993, pág. 23). El conocimiento es pues estructurado por la realidad, por esto deja de ser visto como un contenido que se transmite.

Con estas apreciaciones se puede formular que la escuela está encargada de llevar procesos de reconstrucción de la experiencia, para lo cual se debe considerar que el hombre es un ser social que desenvuelve su vida en la acción. De esta manera el programa curricular debe enfocarse en producir saberes por medio de la experimentación, en estos el niño debe poder realizar análisis que conecten las maneras como es producido el conocimiento.

Dewey, concibe el programa como un instrumento que ayuda al niño a realizar todos los proyectos que puede formular con el fin de comprobar el resultado de sus presentes actividades. La adaptación del programa no es un fin sino un medio. Todo el programa está dirigido a la formación de la personalidad y debe tener en cuenta que el hombre es un ser social y sólo en la sociedad, en acción y reacción con ella, puede cumplir su misión y su destino. La escuela debe reproducir el medio social y envolver en él al niño. (Zuluaga, Molina, & Velásquez, 1993, pág. 26)

A partir de estas pautas se comprende que el programa de las instituciones educativas debe ser un medio para lograr el conocimiento y no el fin de la educación, debe enfocarse en la educación infantil a la formación de una personalidad libre, que permita abordar la dimensión social de las personas. Se indica de igual modo que la escuela debe reproducir el medio social, con esto se dice que la escuela debe ser una representación de los valores que forman la sociedad, así por ejemplo si una sociedad es democrática, se espera que las escuelas de esta sean regidas internamente por principios democráticos. Frente a esta nueva postura de la escuela se indica que el maestro no debe “ser un repetidor de textos, debe situarse, ante todo, en una nueva dimensión frente al programa escolar que es concebido por él como el elemento que provoque en los niños una experiencia vital y personal con el conocimiento” (Zuluaga, Molina, & Velásquez, 1993, pág. 27).

En esta perspectiva donde se propone que los educadores deben provocar una experiencia vital con el conocimiento, se debe considerar que la educación es crecimiento, razón por la cual cada práctica debe buscar solo el crecimiento, nunca una inhibición de las facultades de los niños. En el artículo *Teorías y narraciones sobre la educación moral* de Jaime Yáñez y María Fonseca, se realiza una nota a pie de página en el que se señala una apropiación de este modelo pedagógico de aprender haciendo, donde se dice que “si se acepta el principio de Dewey de “aprender haciendo”, el modo más eficaz en el que los estudiantes pueden aprender valores democráticos, es obviamente practicándolos.” (Fonseca, 2003).

La pregunta por la experiencia se conforma como un cuestionamiento por los insumos y métodos educativos, de un lado respondía a la necesidad de hallar qué enseñar, por otro se cuestionaba acerca del cómo hacerlo. Frente a esto último se plantea que el conocimiento en aula debe ser constituido mediante la experiencia y una actitud reflexiva que permita tanto al profesor como al alumno evitar al pensamiento dogmático, Virginia Guichot propone que esas ideas deben ser adaptadas en el ámbito escolar e indica que:

El método del docente ha de seguir, pues, en sus principios, las líneas de la actitud reflexiva. Habrá que darle una gran importancia a la información, porque para poder decidir acerca de cuál es la alternativa mejor para resolver un problema, para dar razones pertinentes que justifiquen nuestras elecciones, es necesario primeramente un conocimiento

auténtico de los temas implicados. La actitud del profesor será la de incitar a que los propios discentes sepan buscar esa información y que no se conformen con acudir a una única fuente de datos. (Guichot, 2002)

En cuanto a estas consideraciones se muestra que un componente principal de la educación deweyana es el de la reflexión, entendida esta como el proceso de análisis en el que las personas se vuelven conscientes del ambiente que le rodea y del conocimiento sobre este. En concordancia con estas ideas surge la categoría del pensamiento reflexivo, el cual funciona como garante de la libertad del hombre, pues con este se adquiere autodomínio en términos intelectuales y morales. En el análisis realizado por Alfonso Tabares acerca de esta categoría se analiza uno de los temas que más interesaron a John Dewey y que vincula distintos objetivos de la educación entendida en términos deweyanos, el autor indica que “Pensar reflexivamente consiste, entonces, en la adquisición de hábitos reflexivos para orientar activamente las tendencias naturales del sujeto hacia su mejor realización.” (Tabares, 2008, pág. 47).

De esta manera se entiende que la tendencia aquí es optar por un desarrollo de esta actitud, la cual no se presenta como un ejercicio coercitivo de la naturaleza, sino todo lo contrario como una función orientadora de las tendencias naturales. Esta orientación además de presentar un beneficio para el conocimiento científico, también lo presenta para la dimensión ética. En el artículo escrito por Francisco Ochoa se habla acerca de esta doble dimensión del pensamiento reflexivo.

Dewey es un apóstol del método de la investigación reflexiva y piensa que no resulta menos deseable en la vida moral que en la actividad científica. Para él, la vida moral (incluyendo la conducta, la elección y la forja de la personalidad) consiste precisamente en "un hábito de pensar reflexivamente". El sentimiento y la acción tienen su propio lugar, claro está, pero no deben consistir simplemente en hábitos; lo que debe ser habitual es el empleo de la inteligencia, de suerte que el sentimiento y la acción resulten habituales únicamente en la medida en que son una condición para vivir inteligentemente. (Ochoa, 1994, pág. 142)

En distintos artículos se opta por una comprensión de las prácticas reflexivas como requisito de la pedagogía deweyana, articulándolas a las concepciones de progreso y bienestar social. Guichot dice al respecto que se debe buscar que las personas “posean

inquietudes que los lleven a un constante afán por mejorar, con un pensamiento abierto, tolerante, liberal, con un gusto cultivado y con un bagaje de conocimientos y métodos que les permitan conseguir el tan ansiado bienestar social” (Guichot, 2002). En estos términos se indica que Dewey incitaba al pensamiento reflexivo, pues consideraba que si la educación se constituye a partir de este requerimiento se lograría una auténtica preparación para enfrentar las cuestiones importantes de la realidad. (Jiménez & Riscanevo, 2017) señalan que:

Se reconoce que Dewey estaba convencido de que como seres activos aprendemos mediante el enfrentamiento a situaciones problemáticas que surgen en nuestro diario vivir, y de esta forma el pensamiento es el instrumento destinado a resolver los problemas de la experiencia. (pág. 226)

De manera que los autores dicen que en la filosofía de John Dewey los problemas de la experiencia son solucionados por medio del pensamiento reflexivo, de esta manera se conjuga que una experiencia llevada a la escuela debe incitar a una actitud reflexiva, en el artículo Formación y experiencia en la universidad se propone que “Una experiencia genuinamente formativa tendría el efecto de incitar la curiosidad, fortalecer la iniciativa y generar deseos lo suficientemente intensos como para permitirse abordar con éxito en el futuro los obstáculos y problemas propios de cualquier experiencia.” (Martínez, 2016, pág. 314). Con esto se culmina el desarrollo del pensamiento reflexivo al señalar que la formación en este prepara a los individuos para enfrentar la experiencia venidera e incluso se puede mencionar que por medio de esta la experiencia llega a recibir la continuidad que requiere.

Para concluir es necesario retomar las reflexiones que se han ido construyendo en torno a la educación. Se manifestó que la educación es una reconstrucción constante de la experiencia, razón por la cual adquiere un desarrollo de continuidad, este se da como continuidad entre las experiencias pasadas, presentes y futuras, y como conexión entre la enseñanza de aula con la sociedad, es decir con los saberes del aula y su puesta en escena en la realidad. Una segunda característica relacionada con la primera es el hecho de que la educación tanto escolar como la indirecta preparan a los jóvenes para una vida social, de ahí la importancia de esta, pues esta no se encarga únicamente de una adaptación, sino de

una formación de ciudadanos que conformarán y harán parte de los distintos procesos de una comunidad. Una tercera idea fue la de la conformación de la escuela como institución encargada de guiar los procesos de aprendizaje, la cual debe ceñirse a la experiencia de los individuos, pero sin olvidar sus funciones educadora, para así garantizar su único fin que es el de crecimiento. Por último, se señaló que en distintos artículos las características requeridas por la pedagogía de Dewey son resueltas a través de la categoría del pensamiento reflexivo, ya que por medio de esta se forma en un dominio de procesos mentales y éticos que preparan a los estudiantes para una vida práctica. Además de lo indicado se debe expresar que en la mayoría de los artículos las apreciaciones por la educación se vinculaban con la idea de un saber hacer.

Capítulo 7. Conclusiones

Como se expuso en el capítulo anterior la apropiación del pensamiento deweyano en las revistas estudiadas no es lo suficientemente amplia para estudiar un trabajo largo y detallado como el de John Dewey, razón por la cual muchos presupuestos de su pensamiento han tenido una apropiación sectorizada. A pesar de esto los doce artículos seleccionados muestran la importancia que se la ha dado a las propuestas del pensador estadounidense, por lo cual por medio de un diálogo establecido entre estos se consigue realizar a grandes rasgos una esquematización de los distintos aspectos de su pensamiento, dentro del cual surge la categoría de la educación como eje articulador de este. A continuación, se presentarán las conclusiones del trabajo de investigación, para lo cual se mencionarán los resultados del análisis bibliométrico y se presentará una articulación de las tres categorías del trabajo, para luego apostar por una reflexión.

La investigación dio comienzo con una búsqueda de la producción investigativa relacionada con la obra del John Dewey, por lo cual se realizó un motor de búsqueda definido por la palabra Dewey en las bases de datos de las revistas *Educación y pedagogía*, *Praxis & saber* y *Revista colombiana de educación*. De acuerdo con esto se encontraron doce artículos donde se desarrollaba el pensamiento de Dewey o simplemente donde había alguna mención de este. Estos se clasificaron en tres grupos que se componen de la siguiente manera: el primero, conformado por los artículos donde se realiza alguna mención de un aspecto de su pensamiento y que contó con siete artículos; en el segundo se comprende todos aquellos que presentan un desarrollo más profundo sobre algún aspecto del pensamiento deweyano pero apuntado a fundamentar los objetivos de la investigación, este grupo está comprendido por dos documentos; por último, el tercer grupo comprende a las investigaciones cuyo objetivo es realizar un análisis del pensamiento de John Dewey, en este se agrupan tres artículos.

Seguido de esta agrupación se realizó una lectura guiada por una matriz que buscaba el desarrollo de las categorías y subcategorías de la investigación, de manera que se buscó un desarrollo de la educación a través de las subcategorías de continuidad, vida social,

escuela y pensamiento reflexivo; de democracia a través de las de acción educativa, estilo de vida y medio ambiente especial; por último, la categoría de experiencia analizada a través de la continuidad y medio ambiente. De este proceso se descubrió que las categorías de democracia y experiencia cuentan con un desarrollo mínimo, articulado a la educación por solo los artículos del tercer grupo mencionado, además de esto se señaló que la experiencia estaba entendida en solo un aspecto de su composición, como experiencia práctica.

Los resultados del análisis bibliométrico se resumieron en varias ideas. Una de ellas muestra que, aunque todas las revistas cuentan con un considerable número de artículos publicados, solo se encontraron doce en los que se hable del pensamiento de John Dewey, lo cual es muestra que el interés sobre su obra no es muy amplio. Lo cual conecta con el hecho de que de las revistas analizadas donde se encuentran más artículos que mencionan o desarrollan el pensamiento deweyano es la revista *Educación y pedagogía* de la Universidad de Antioquia, también es donde más se encontraron artículos que hagan un análisis sustancial de la obra de Dewey, hay dos. Seguido a lo anterior se postuló que la revista que menos se relaciona con las ideas de Dewey es la revista *Praxis y saber* de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

En cuanto a un análisis temporal se indica que los artículos encontrados presentan 25 años de investigación, siendo el más antiguo de 1992 y el más reciente de 2017. Los artículos se distribuyen de la siguiente manera: de 1992 a 2000 hay cuatro, de 2000 a 2010 hay tres y de 2010 a 2017 hay cinco artículos. Lo anterior permite señalar que, pese a que del 2010 se incrementó el número de artículos, de los cinco solo uno hace un desarrollo medio de alguno de alguna categoría del pensamiento de Dewey, mientras que ninguno hace un análisis especializado de este pensador. De igual manera se descubre que, aunque de 2000 a 2010 hay solo tres artículos a diferencia del punto anterior, uno de ellos presenta un análisis completo de la obra del estadounidense. Por último, también referido al punto 4, se muestra que de 1992 a 2000 hay dos artículos que hablan de distintas vertientes del pensamiento deweyano. Además de esto, cabe indicar que la producción literaria de esta época se dio únicamente en la revista de la Universidad de Antioquia.

A grandes rasgos este resultado muestra que el interés de todos los artículos circula con la intención de respaldar ideas sobre prácticas educativas o pedagógicas, mostrándose en el hecho de que los profesionales que más investigan a este pensador o que más se han apropiado de su saber provienen de licenciados y algunos filósofos de la educación. En cuanto a las categorías, se demuestra que la categoría que más se trabaja es la de educación, con una aproximación menor a las de democracia y experiencia.

Sustentados los resultados del análisis bibliométrico, ahora, se realiza una síntesis de la articulación realizada en el capítulo anterior, donde se muestra la apropiación del pensamiento deweyano en los documentos analizados. Para comenzar es importante comprender la centralidad de la categoría de experiencia, porque, si bien las reflexiones en torno a la democracia y la experiencia hallan su curso en la educación, esta es un eje transversal en el sistema de pensamiento de Dewey y por lo tanto al presente documento de investigación. Para Dewey la palabra vida sirve para representar toda la extensión de la experiencia, por lo cual considera que “La "vida" abarca las costumbres, las instituciones, las creencias, las victorias y las derrotas, los ocios y las ocupaciones.” (Dewey, 1998, pág. 14). Es así como todo esto que abarca la expresión *vida* comporta la cualidad de constituyentes y de bienes de una sociedad, por esto y en consideración con la comunicabilidad de esta, la experiencia se constituye como herramienta de adaptación al medio. Dentro de estas consideraciones se expresa que el tipo de experiencia permite o no la conexión con otra, por esto se requiere que las sociedades permitan una participación del bagaje señalado. Del texto de Virginia Guichot se extrae una de las citas más representativas del desarrollo de la categoría de la experiencia en los documentos.

La palabra vida designa toda la extensión de la experiencia, tanto de la "raza" (race) o género humano - por emplear un término que nos resulte más cercano - como del sujeto en su individualidad, y es así como incluye costumbres, instituciones, creencias, ritos, y todo aquello que nosotros podríamos introducir en el concepto de cultura o espíritu de un pueblo o de una persona (Guichot, 2002).

De manera que el término de experiencia es similar al de cultura o espíritu de un pueblo y abarca los bienes que este posee, en este punto surge el concepto deweyano de democracia, que la señala como estilo de vida que promueve la vivencia de experiencias

significativas y que garantiza que todos los individuos de una sociedad participen del conjunto de bienes que conforman a la sociedad. En concordancia con lo anterior en Democracia y educación se muestra que “Una democracia es más que una forma de gobierno; es primariamente un modo de vivir asociado, de experiencia comunicada juntamente” (Dewey, 1998, pág. 82). Es así que la idea de democracia implica una vida en colectividad que pretenda el beneficio de todos los individuos, pero sobre todo indica que la sociedad debe garantizar que todos sus miembros participen de sus bienes.

De acuerdo con algunos de los artículos se comprende que la consecución del ideal democrático en términos deweyanos, implica una responsabilidad social que protege los derechos de todos los ciudadanos, Javier Sáenz Obregón se encarga de manifestar esto al decir que “La sociabilidad, entendida por Dewey como una apertura empática hacia los otros y hacia la dimensión colectiva de la vida, se convirtió en la condición indispensable para la constitución de un yo moral” (Sáenz, 2013, pág. 283). Estas ideas sirven para señalar que los ideales expresados por Dewey sobrepasan lo político y se convierten cuestiones éticas, pues el bienestar social es promovido a través del bienestar individual, así se indica que la participación democrática trasciende el ámbito electoral y se transforma en un derecho a ser partícipes en cada proceso que involucre a la sociedad.

También se demostró que en conjunto con las reflexiones acerca de la democracia varios autores mostraban que la escuela y la democracia se relacionaban en la medida en que la sociedad democrática requiere individuos que participen de la experiencia y el mejor medio para lograrlo es el de la educación. Con esto se señaló que la democracia verdadera es aquella que promueve el bienestar social, poniendo al alcance de todos los ciudadanos todos sus bienes e instituciones, entre ellos el de la educación y la escuela.

De manera continua a las dos categorías se ha encontrado una contextualización de la educación, que la comprende como constitutiva del proceso experiencial de transmisión, para Dewey “La continuidad de toda experiencia, mediante la renovación del grupo social, es un hecho literal. La educación, en su sentido más amplio, es el medio de esta continuidad de la vida.” Con esto se comprende el hecho de que la vida se da en un proceso de transmisión de saberes. El artículo de Virginia Guichot señala de manera continua al trabajo de este pensador que cuando una sociedad se desarrolla y obtiene un bagaje cultural

amplio, se construye la escuela como medio especial donde se da respuesta a la necesidad de continuidad experiencial. En cuanto a estas consideraciones, en los artículos se relaciona directamente a la educación con la experiencia y se aboga por un desarrollo de la práctica educativa como productora de experiencias, esto cubre las aproximaciones sobre el programa escolar, del que se menciona que:

Dewey concibe el programa escolar como un conjunto de materias de estudio en un proceso fundamentado en la experiencia del niño, a través de la interacción entre los conocimientos y sus propios intereses. Los estudios tienen significación para el niño sólo si enriquecen sus actividades vitales básicas (Zuluaga, O. Molina, A. & Osorio, L., 2010, pág. 24).

De acuerdo con estas intenciones se aclaró que la escuela selecciona únicamente las experiencias que son educativas y se expresaron las funciones que esta tiene, por lo cual se postuló que Dewey no dignifica cualquier experiencia, sino solamente aquellas que se conforman con las ideas sobre un bienestar social. De esta manera se expresa que en los artículos la experiencia es tomada como aspecto característico de la pedagogía de John Dewey, del mismo modo se postula la idea de que una democracia verdadera requiere hacer partícipe a todas las personas de los bienes que esta posee y un medio de lograr esto es la escuela como reestructuradora de la experiencia. A partir de estas menciones se considera que la educación comporta un aspecto social. En uno de los artículos donde se encontró una referencia al pensamiento de Dewey hecha por Javier Sáenz Obregón se narra la intervención de su pedagogía a mediados de la primera mitad del siglo XX, donde se considera que la democracia es responsable de la educación.

Las nociones de Dewey sobre la escuela como institución social, los fines sociales de la educación y especialmente el papel del maestro y la escuela en la democratización de la sociedad y la cultura, se convierten en el nuevo referente conceptual de las instituciones formadoras de docentes, de los programas de la escuela primaria y de los discursos y estrategias estatales sobre la educación popular (Sáenz, 1992, pág. 117).

Estas consideraciones llevan a comprender por qué en una filosofía de la experiencia, como la que planteó John Dewey, la educación se considera un medio efectivo en la socialización de los individuos, es importante aclarar que esta socialización no es opresora, sino todo lo contrario, pues requiere de una auténtica libertad del individuo y sus

conformaciones de la experiencia. De esta manera Guichot indica en su artículo que Dewey pretendía “una mejora de todo lo concerniente al mundo educativo, que no era, a su entender, sino el pilar fundamental para lograr una sociedad más libre, más humana,” (Guichot, 2002). Con la intención de conforma una sociedad más libre, con una calidad de vida mejor se formula la idea de una educación fundada en la experiencia, la cual como se ha mencionado sigue ciertos lineamientos de la fórmula aprender haciendo.

En suma se considera que el pensamiento pedagógico de John Dewey ha sido apropiado a través de intencionalidades pedagógicas, con lo cual los maestros en Colombia pretenden respaldar prácticas educativas que asocien los conocimientos del aula con la realidad a la que pertenece la escuela, además de esto las ideas entorno a experiencia pretenden un uso contextual de los saberes que obtienen los niños en sus medios, para pasar lograr una motivación en los estudiantes y también un conocimiento que pueda emplearse en la vida cotidiana. Bajo estos aspectos la tradición pedagógica colombiana ha incluido los planteamientos de John Dewey con los de la escuela nueva, en el artículo La pedagogía de John Dewey es incluida dentro de los planteamientos de la escuela nueva, un ejemplo de esto es la siguiente cita: “Ahora bien, de los teóricos de la Escuela Nueva, Dewey es quien le da mayor importancia a la Pedagogía como tarea filosófica.” (Zuluaga, O. Molina, A. & Osorio, L., 2010, pág. 21). Este hecho crucial de la apropiación del pensamiento deweyano no ha tenido un análisis completo, ya que distintos autores plantean que entre las ideas de la escuela nueva y las de Dewey hay una continuidad, Javier Sáenz Obregón en la introducción de *Experiencia y educación* señala este hecho.

Las discontinuidades entre Dewey y los exponentes del movimiento de la Escuela Nueva, especialmente en sus concepciones del conocimiento y el significado de la acción en Pedagogía.

Un problema similar se presenta para la valoración del impacto de la Pedagogía de Dewey en Iberoamérica. Si bien fue leído ampliamente, no está claro que las apropiaciones que se hicieron, tanto a nivel de los discursos de reforma como de las reformas educativas y de las prácticas institucionales, lo diferenciaran claramente de los planteamientos genéricos del movimiento de la Escuela Nueva. Y en los casos en que se encuentran referencias explícitas a Dewey, parece evidente que se trató de una apropiación recortada y muchas veces

distorsionada. Es así como, con frecuencia, a Dewey se le identificaba con el precepto de «aprender haciendo», lo cual constituye una evidente simplificación de sus concepciones. De otra parte, como le sucedió a Pestalozzi, predominó la apropiación de su dimensión metodológica aislada de sus concepciones filosóficas. (Sáenz, Introducción, 2004, pág. 20)

De esta manera se expresa que en las revistas de educación se apropia un modo de entender la pedagogía deweyana que puede ser cuestionado, pues como expresa Javier Sáenz la relación entre el sistema pedagógico de John Dewey y la escuela nueva constituye una serie de simplificaciones, este aspecto es señalado al mencionar la reducción que tiene la categoría de experiencia y la poca atención que se le presta a la de democracia. Frente a este tema parece que en los artículos no hay mención, debido a que desde el comienzo la pedagogía de Dewey fue introducida al país bajo los preceptos de la escuela nueva. Este aspecto es bastante significativo en cuanto a la apropiación del pensamiento deweyano ya que muestra que a grandes rasgos la visión que se tiene del pensamiento deweyano en Colombia está incompleta, pese a lo dicho es importante aclarar que en los artículos donde hay un desarrollo completo de su pedagogía presentan una visión menos fragmentada, sin embargo pueden ser partícipes de esta malinterpretación.

Para concluir esta investigación se plantea que la pedagogía deweyana se presenta aún con mucha vigencia, ya que en una coyuntura política como la actual en el que la educación pública presenta tantos inconvenientes, se necesita de una reflexión profunda acerca de la democracia existente, que aventurando a emplear la filosofía de Dewey sería valorada no como una democracia sino como un simple régimen de gobierno. Sin menospreciar sus grandes aportes al desarrollo curricular y a la comprensión de los fundamentos de la escuela, la pedagogía deweyana hace presente la noción de una escuela social y liberador, lo cual puede ser cuestionado en un ambiente como el nacional. A partir de estas ideas la conclusión final de este documento es la necesidad de una consideración más profunda de los planteamientos de este filósofo de la experiencia, ya que mediante una acción educativa podría permitir una visión holística de la realidad, que pueda ofrecer respuestas a la educación del siglo XXI y pueda hacer socialmente consientes a los ciudadanos colombianos de que en la educación está el camino a un verdadero progreso que traiga el bienestar social que tanto se ha esperado.

Bibliografía

- Dewey, J. (1928). *¿Cómo pensamos?* Madrid: Ediciones de la lectura.
- Dewey, J. (1998). *Democracia y educación*. Madrid: Morata S.L.
- Dewey, J. (2004). *Experiencia y educación*. Madrid: Biblioteca nueva, S. L.
- Dewey, J. (2011). *La escuela-laboratorio de la universidad de chicago*. En D. Pineda (recopilador), *John Dewey: selección de textos* (págs. 69-75). Medellín: Universidad de Antioquia.
- Dewey, J. (2017). *La ética de la democracia (1888)*. En Pineda, D. (recopilador), *La democracia como forma de vida* (págs. 24-51). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Dewey, J. (2017). *Democracia creativa: la tarea que tenemos por delante (1939)*. En Pineda, D (recopilador), *La democracia como forma de vida* (págs. 195-202). Bogotá: Pontificia Universidad javeriana.
- Fonseca, J. Y. (2003). *Teorías y narraciones sobre la educación moral*. Revista colombiana de educación. Núm. 45,
- Guichot, V. (2002). *Los fines de la educación en el siglo XXI. Una respuesta desde la pedagogía de John Dewey (1859-1952)*. Revista Colombiana de educación. Núm. 42,
- Guichot, V. (2003). *Democracia, ciudadanía y educación*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Jiménez, A., & Riscanevo, L. (2017). *La experiencia y el aprendizaje del profesor de matemáticas desde la perspectiva de la práctica social*. Praxis y saber. Vol. 8, Núm. 18, 203-232.
- Hurtado, D. (2006). *Democracia y ciudadanía en John Dewey*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Martínez, A. (2016). *Formación y experiencia en la universidad*. Revista colombiana de educación. Núm. 70, 305-317.
- Ochoa, F. (1994). *John Dewey: Filosofía y exigencias de la educación*. Educación y pedagogía. Núm. 12 y13 132-163.

- Pineda, D. (2010). *El individualismo democrático de John Dewey* (tesis doctoral). Universidad Javeriana, Bogotá.
- Pineda, D. (2011). *John Dewey: la filosofía como compromiso ilustrado con la educación*. En D. Pineda, *John Dewey selección de textos* (págs. IX-XXII). Medellín: Universidad de Antioquia.
- Pinto, M. (1991). *Análisis documental Fundamentos y procedimientos*. Madrid: EUDEMA, S.A.
- Revista colombiana de educación. (29 de Octubre de 2018). Portal de revistas UPN. Obtenido de Revista colombiana de educación:
<http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/index>
- Revista educación y pedagogía. (29 de 10 de 2018). Universidad de Antioquia portal de revistas. Obtenido de Revista educación y pedagogía:
<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/about/editorialPage#focusAndScope>
- Revista praxis y saber. (29 de octubre de 2018). Portal de revistas electrónicas. Obtenido de Praxis y saber:
https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/index
- Sáenz, J. (1992). *El saber pedagógico en Colombia 1926-1938*. Educación y pedagogía. Núm. 8-9, págs. 109-123.
- Sáenz, J. (2004). *Introducción*. En Dewey, J. *Experiencia y educación* (págs. 10 - 58). Madrid: Biblioteca nueva.
- Sáenz, J. (2013). *Las prácticas de sí en la pedagogía de Vives, Comenio, Pestalozzi y Dewey y su reemergencia contemporánea en las escuelas*. Revista colombiana de educación. Núm. 65 pág. 275-292.
- Tabares, A. (2008). *De los orígenes del pensar al pensamiento crítico*. Bogotá: CEDINPRO-Evolution DANCER.
- Tamayo, A. (2010). *Epistemología, currículo y evaluación (una relación por reconstruir)*. Praxis y saber. Vol. 1, núm. 1, Pág. 103-116.
- Zuluaga, O., Molina, A., & Velásquez, L. &. (1993). *La pedagogía de John Dewey*. Educación y pedagogía. Núm. 10-11, pág. 20-30.